

214



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO**

**FACULTAD DE PSICOLOGIA**

**"ANALISIS DE 8 CASOS DE AGRESIVIDAD INFANTIL  
EN RELACION CON EL FILICIDO MATERNO"**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA**

**P R E S E N T A N :**

**MARTHA DEL CARMEN RAMIREZ MURILLO/  
CARLOS PELAEZ CUATE**

**DIRECTOR DE TESIS:  
MAESTRA ANGELINA GUERRERO LUNA**



**MEXICO, D. F.**

**2002**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

ESTA TESIS NO SALE DE LA BIBLIOTECA

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Marta del Carmen  
Ramirez Jimeno

FECHA: 27-09-2002

FIRMA: 

## INDICE

### Introducción

### Marco Teórico.

### Capítulo 1. La relación hijo-madre en el origen de la agresividad

1.1. Sigmud Freud.....	8
1.2. Alfred Adler.....	12
1.3. Ana Freud.....	12
1.4. Melanie Klein.....	13
1.5. Spitz.....	14

### Capítulo 2. Dinámica de la agresividad infantil dedicado a algunos aspectos fundamentales

2.1. La represión en el niño agresivo de Horney.....	19
2.2. La envidia en el niño agresivo de Klein.....	22
2.3. La angustia en el niño agresivo de Horney.....	23
2.4. El perfil psicológico del niño agresivo de Fromm.....	24
2.5. El niño agresivo en la familia de Fromm.....	33
2.6. El niño agresivo en la escuela.....	45

### Capítulo 3. El filicidio

3.1. Dinámica del filicidio materno.....	47
3.2. Historia del filicidio materno.....	54
3.3. Perfil de la madre filicida.....	56
3.4. Sexualidad de la madre filicida.....	59

### Capítulo 4. Metodología

4.1. Supuesto.....	61
4.2. Variables.....	62
4.3. Definición conceptual de variables.....	63
4.4. Definición operacional de variables.....	63
4.5. Sujetos.....	64
4.6. Muestreo.....	65
4.7. Instrumentos.....	65
4.8. Tipo de estudio.....	66
4.9. Procedimiento.....	67
4.10. Diseño.....	67
4.12. Diseño estadístico.....	68

## Capítulo 5. Resultados

5.1 Análisis cualitativo del C.A.T. en la muestra seleccionada.....	73
5.2. Análisis cualitativo de los resultados de la dinámica familiar.....	74
5.3. Análisis descriptivo de los factores de agresividad y filicidio.....	75
5.4. Resultados del análisis estadístico.....	80
5.5. Conclusiones generales.....	86
5.6. Sugerencias.....	89
5.7. Bibliografía.....	90
5.8 Anexos	

## Introducción.

Esta tesis nació hace 5 años del interés y preocupación de nosotros por entender el fenómeno de la agresividad en el niño y su relación con el medio familiar, así entonces comenzamos a investigar sobre el tema en diversas bibliotecas de la ciudad de México y descubrimos que la agresividad o violencia enfocada desde el punto de vista de Erich Fromm ( 1986 ) está directamente vinculada con otro fenómeno interesante que es el filicidio o rechazo materno, analizado por Karl Menninger ( 1970 ).

Este rechazo consiste en una actitud agresiva ya sea física, verbal o emocional dirigida hacia el hijo provocándole sentimientos de impotencia y como consecuencia conductas agresivas que indican una defensa o afirmación de sí mismo al sentirse frustrado o rechazado dentro del círculo familiar. Para Adler ( 1930 ) estos sentimientos le provocan inseguridad y lo impulsan a buscar el poder arbitrariamente, abusando de los más débiles que él.

Porque en el curso de la vida de un niño es de vital importancia la aceptación que tenga por parte de la figura materna. Esta aceptación de acuerdo a Erich Fromm (id) se traduce en amor el cual se manifiesta en cuidados físicos, alimentación, comprensión etc. hacia el hijo. En este sentido ( 1958 ) afirma que amar a un hijo implica permitir su desarrollo psicomotor así como su desarrollo afectivo, para que pueda encontrar un campo de posibilidades, donde pueda ser libre y distinto de la propia madre.

La agresividad a pesar de que es parte inherente de la especie humana comenzó a estudiarse hasta 1600 con Thomas Hobbes, el cual afirmaba que el hombre vive en un estado de naturaleza, es decir en un estado de guerra de todos contra todos; pero no fue hasta 1920 con Sigmund Freud que fue estudiada psicológicamente dado el momento histórico del fin de la primera guerra mundial.

Freud (1920) afirmaba que existen dos fuerzas en el interior del hombre: una el instinto de vida ( eros ) y otra el instinto de muerte (tánatos). Esta última puede manifestarse destructivamente llevando al individuo a no sentirse atraído hacia la destrucción de su medio ambiente y de sí mismo.

Aunque como lo menciona Erich Fromm (id) existen ciertos tipos de agresividad que no son destructivas, tal como la lúdica, donde el niño la ejercita para desarrollar alguna destreza física; o la defensiva que la ayuda a autoafirmarse, pero si se reprimen pueden dar

origen a ciertas enfermedades psicosomáticas, tal como lo menciona Franz Alexander (1971).

Así entonces nos dimos cuenta que la agresión es constructiva cuando ayuda a una mejor adaptación del niño hacia su medio ambiente o puede ser destructiva como en el caso de la madre filicida que destruye la vida psicológica de su hijo, por lo que iniciamos una investigación empírica con enfoque psicoanalítico, donde surgieron una serie de interrogantes:

¿ Por qué surgen conductas agresivas por parte de la madre?

¿ Existen factores familiares que originen el filicidio materno?

¿ Efectivamente las actitudes filicidas provocan agresividad?

Para contestarla iniciamos la investigación de campo consistente en el análisis de casos mediante el C.A.T aplicado a 40 niños de 3er y 4º año de primaria, referidos por sus profesores como agresivos por golpearse, reírse a carcajadas en clase y decir groserías en el momento de jugar. De esta evaluación 7 de ellos fueron diagnosticados como agresivos, por lo que se les visitó en su hogar para entrevistar bajo un formato semiestructurado a sus madres por nueve sesiones. Posteriormente en la interpretación de los casos se relacionaron los factores de filicidio materno con los tipos de agresividad, encontrándose que efectivamente el filicidio materno genera inadaptación social en el niño, es decir agresividad.

# TESIS CON FALLA DE ORIGEN

## Capítulo I.- La relación madre – hijo en el origen de la agresividad.

El fenómeno de la agresividad ha generado una gran controversia en los estudiosos de la conducta humana de los últimos tiempos, ya que al parecer esta relacionada con el desarrollo infantil y la relación que se tenga con la madre dentro de las primeras etapas de la vida..

El enfoque que da Freud al desarrollo infantil se basa en la canalización de la libido, considerada por él como energía puramente sexual, la cual se va depositando a través del cuerpo, tocando partes específicas de este que llamo zonas erógenas, organizadas en etapas constituyentes del desarrollo psicosexual en un continuo evolutivo necesario para la formación de la estructura emocional de todo individuo.

Es la historia de estas etapas de organización pregenital la que permite comprender la génesis del comportamiento ulterior no solo de los individuos que se pueden considerar normales, sino también de los que presentan ciertas patologías, desde las más simples hasta los trastornos más graves de adaptación social. Estas etapas son las siguientes:

**Etapa oral.** Es el nombre que se le da a la fase de organización libidinal que comprende desde el nacimiento hasta el destete, en la cual predomina la zona erógena bucal. Esta etapa es esencialmente autoerótica, el placer se encuentra en su propio cuerpo, en su primera forma pasiva. La necesidad es puramente biológica, cumple una función de nutrición y a la vez es el medio por el cual se establece el primer contacto afectivo con la madre (y el conocimiento del mundo externo).

Siendo la fuerza nutritiva primordial para el bebé, las condiciones afectivas en las que la madre proporciona la alimentación, le da una identidad, logrando una organización del cuerpo mediante el contacto corporal amoroso; por otro lado, cuando la madre posterga durante un tiempo razonable para ella la alimentación, permite que el niño paulatinamente

empiece a adquirir tolerancia a la frustración, hecho que es formativo y adaptativo para su vida posterior.

Etapa anal: Es el nombre que Freud dio a la fase de organización libidinal en la cual los impulsos parciales se organizan bajo la primacía de la sensibilidad de la zona anal y en donde la higiene y el control de esfínteres toma relevancia. En esta fase que comprende de los 12 meses a los 3 años aprox., la energía libidinal concentrada antes en el chupeteo lúdico, provocará ahora la retención lúdica de las heces y la orina, que le produce un relajamiento placentero al bebé después de un entrenamiento realizado por la madre.

A través del control de esfínteres, el niño adquiere la noción de poder, un poder autoerótico al expulsar las heces y que a su vez representan un regalo que puede obsequiar o no. Es el descubrimiento del placer sádico. Además, el control de esfínteres implica un poder afectivo sobre la madre a la que puede o no satisfacer sus demandas.

Etapa Fálica. En esta etapa el desarrollo de la organización libidinal es la entrada a la diferencia de los sexos y en la ausencia de pene en la niña. Los impulsos sexuales no se apoyan en ninguna otra función biológica (el comer, defecar). A partir del tercer año aproximadamente, el niño pierde interés en las materias fecales a través del entrenamiento que recibió, en aras de la limpieza y de la estética. La libido ahora se centrará en la zona erógena fálica que se sitúa en el pene del niño. Y en el clitoris de la niña.

Durante esta etapa sobreviene una experiencia estructurante para el desarrollo psicosexual del niño, al que Freud designa con el nombre de complejo de Edipo, el cual se caracteriza por la triangulación entre padres e hijo (a) y la función que desempeña cada uno de ellos.

Es aquí donde el niño hace su primera elección de objeto amoroso, depositando su carga libidinal al investir sexualmente al padre del sexo opuesto, caracterizándose dicha elección por el predominio de ternura.

Ahora bien, la madre que ha sido investida sexualmente por su hijo, accede a esta investidura manteniendo una relación idílica con él, correspondiendo a sus demandas amorosas. Este acceder de la madre es estructurante para el niño, ya que lo erogeniza nombrando las partes del cuerpo, dándole así una identidad.

Etapas de Latencia. Más o menos desde el sexto al octavo año de vida en adelante, se observan una detención y un receso en el desarrollo sexual, que en los casos más favorables, desde el punto de vista cultural, merecen el nombre de periodo de latencia. Este puede faltar, no es forzoso que traiga aparejada una interrupción completa de las prácticas e intereses sexuales. Las vivencias y emociones anímicas anteriores al advenimiento del periodo de latencia, son víctimas en su mayoría de la de la amnesia infantil. Este olvido, es una represión de las manifestaciones y curiosidades eróticas, permite al niño adquirir otro tipo de conocimientos necesarios para la vida en todos sus aspectos.

Etapas Genitales. Finalmente, si la evolución de cada etapa de organización libidinal se resolvió sana y adecuadamente, el individuo llegará a una sexualidad normal donde la libido se centrará en el área genital.

La carga afectiva inherente en la interacción madre-hijo es crucial en el curso de cada una de las etapas pregenitales. Cada una tiene una forma particular de resolverse, permitiendo el acceso a la siguiente. El resultado principal de una óptima interacción madre-hijo es la seguridad que se traduce en una alta autoestima, autonomía, confianza básica y capacidad de relación entre otros, es decir, el conjunto de las condiciones necesarias para una evolución afectiva. Si por el contrario, la interacción de la madre con su hijo es deficiente, además de crear inseguridad puede provocar pobreza en el control de impulsos. Los tres elementos esenciales de la seguridad son: amor, aceptación y estabilidad, mismos que deben ser constantes y duraderos. El amor de la madre es necesario para el desarrollo del niño, no solamente en el plano afectivo, sino en el físico e intelectual, así como también es importante que el niño se sienta en un ambiente familiar estable y de aceptación.

Para Freud (1920) las tendencias agresivas indican básicamente una defensa o una afirmación de sí mismo, apareciendo cuando se siente herido por el obstáculo, la privación o el rechazo. Aunque, si la agresividad dirigida hacia el exterior se encuentra con obstáculos demasiado fuertes, la cantidad de autodestructividad puede retornar e incrementarse y determinar un exceso de la conciencia moral, dada por la reversión de la agresión contra el propio yo. Por lo tanto la represión de la agresividad sería algo contraproducente.

Sigmund Freud (1920) empezó a interesarse por la agresión en los años 20, afirmando que existe una dicotomía entre el instinto de vida ( eros ) y el instinto de Muerte (tánatos), ésta última busca descargar el impulso para restablecer el reposo y retornar al organismo un estado no alterado, primitivo es decir la muerte. Esta pulsión puede dirigirse contra el organismo o contra los demás, ya que la agresión es un impulso instintivo. Así pues, formula la teoría del instinto de muerte.

Freud llega a la suposición de que estas fuerzas entre vida y muerte, originalmente dirigidas hacia el interior del hombre llegan finalmente a ser encauzadas hacia otros objetos, para fomentar el desarrollo de la personalidad. Desde este punto de vista, el malogro de dicha evolución significa un giro incompleto del individuo hacia el exterior que lo puede llevar a la destrucción de sí mismo (suicidio).

Para Adler (1978) el papel de la madre ofrece la posibilidad de desarrollar en el niño el sentimiento de comunidad humana. Sin embargo hay madres que no cumplen con el deber de cultivar el sentimiento social en el niño, por lo que crece como si se encontrase en territorio enemigo sintiéndose pequeño y débil, con un gran sentimiento de inferioridad.

Este sentimiento de inferioridad e inseguridad es lo que impulsa al niño a buscar el poder, así lograr la apreciación de su ambiente para superarse y crear. Desdichadamente este deseo de poderío si es demasiado vivo puede ocasionar que el niño necesite demostrar a cualquier precio su superioridad. De esta manera con frecuencia actuará agresivamente.

Adler nos menciona ciertos rasgos de personalidad con tendencia agresiva:

-La vanidad. Cuando el individuo es vanidoso se encuentra en expectativa de gran triunfo, tuación que le hace perder el sentido de realidad: comportándose cruelmente, para así hacer sufrir a los débiles y poner a prueba su poder

-La envidia. Para Adler, ahí donde hay sed de poder y de superioridad se llega on frecuencia a experimentar y manifestar envidia. Así el individuo siente que no logra sus fines y experimenta por ello un sentimiento de inferioridad que le lleva a sentirse insatisfecho y humillado..

Ana Freud (1989) coincide con Sigmud Freud y Spitz los cuales señalan la importancia de la relación madre-hijo, sobre todo en el primer año de vida, contemplando a la madre como un yo auxiliar para su hijo, por lo que asevera que su papel va mucho mas allá del sólo brindarle bienestar, satisfacción a sus demandas y de ser su primera relación objetal. Su tarea debe recaer también sobre el yo en el desarrollo de su hijo actuando como una coraza protectora contra la excitación indebida, hasta que el niño erija la propia barrera de sus deseos. El equilibrio que ella establezca entre satisfacción, frustración, postergación, es

lo que servirá de prototipo para el ulterior manejo de los instintos del propio yo del niño ( Freud, A. (1985, p.2)

Ya que generalmente las madres creen que su deber primordial es hacer feliz a su hijo sin saber que los procesos de maduración del niño tienen que contener factores que causen displacer, desdicha y frustración.

Así de la calidad de la primera relación madre-hijo depende la capacidad para establecer vínculos posteriores; cuando más firme sea esa relación durante el primer año de vida, menos posible será la enfermedad mental y más estructurada será su personalidad; sin embargo, a pesar de la importancia de dicha relación no garantiza por sí misma la salud del infante.

Ana Freud (1973 ) refiere que la agresión es una amenaza para la adaptación social sólo cuando no aparece fusionada con la libido. El origen de esto no reside en los instintos agresivos sino en los procesos libidinales que no se han desarrollado para poder controlar la agresión o que se ha perdido en algún momento del crecimiento del niño debido a desilusiones con el objeto amado, rechazos o reales, pérdida del objeto etc. Aunque si las tendencias agresivas están fusionadas con las libidinales como ocurre normalmente constituyen influencias socializadoras, proporcionando energía y tenacidad para que el niño alcance el mundo objetal. Posteriormente, constituyen la base de la ambición apropiarse de las cualidades y poderes de los padres, así como del deseo de ser grande e independiente.

Por su parte Melanie Klein<sup>1</sup> menciona que "la actitud agresiva el niño surge del temor hacia padres rígidos y autoritarios porque inconscientemente esperan ser cortados en pedazos, decapitados, devorados por parte de progenitores crueles, es por esto que se sienten forzados "a portarse mal" y hacerse castigar, ya que el castigo real por más severo que sea, es tranquilizador en comparación con los ataques mortíferos de los padres, así

<sup>1</sup> Klein Melanie, Envidia y Gratiud, 1987

cuando el infante reacciona frente a las primeras grandes privaciones (comida, sueño, afecto y movimiento) con agresión excesiva, no hace sino repetir un prototipo filogenético.

También afirmaba que en los estadios más tempranos del desarrollo, las fantasías agresivas del niño en contra de sus padres y hermanos despiertan principalmente angustia, que más adelante se convierte en sentimientos de culpa y que a su vez provocan el deseo de reparar lo que en su imaginación han hecho. Así cuando más aumenta la tendencia para reparar, más crece la creencia y confianza en quienes lo rodean

Asimismo, Spitz (1987) considera que el papel primordial de la madre es amar, ella es la responsable de aportar ese amor necesario para el desarrollo afectivo del niño. En torno a ese amor, depende la afectividad futura, ya que modelado por la madre, esta influencia persistirá indefinidamente en el psiquismo del adulto.

El amor de la madre y su afecto por el bebé lo hacen un objeto de valor incalculable para ella; aparte de su interés le brinda una gama de experiencias vitales enriquecidas que forman todo un mundo. Lo que hace estas experiencias tan importantes para el niño, es que están entretejidas por el objeto materno.

La instancia más importante para capacitar al niño a construir gradualmente una idea de su mundo es la reciprocidad entre madre e hijo, ya que actúa como intermediaria para que el niño conozca y se desenvuelva en su entorno.

Otro autor que funda su teoría en las relaciones madre-hijo, es Winnicott (1981) quien hace hincapié en la dependencia de la primera infancia, asegurando que la formación del yo en el niño únicamente tiene sentido si se apoya firmemente en el hecho de la dependencia infantil.

Este autor divide el desarrollo del infante en tres fases principales, necesarias para que éste vaya adquiriendo la seguridad pertinente y logre la independencia de la madre, no solo

fisicamente, sino psíquicamente y, de esta forma, adquiera la capacidad para establecer lazos afectivos fuera de su entorno familiar.

La fase de dependencia absoluta, es en donde el infante no dispone de ningún medio para enterarse de los cuidados materno, no puede todavía asumir el control de los que está bien o mal hecho. Su posición se limita únicamente a beneficiarse de los cuidados de la madre, o bien, a salir perjudicado si éstos no son los adecuados.

Este autor utiliza el término "sostenimiento" para referirse no sólo al hecho físico de como la madre sostiene al bebé durante los primeros años de vida, ya sea para alimentarlo o cambiarlo, sino también al conjunto de condiciones ambientales que anteceden al concepto de convivencia; entendiéndolo como el "establecimiento de relaciones objetales y la salida de la criatura de su estado de fusión con la madre, por su percepción de los objetos, como externos a él mismo".

Una segunda fase es la que el autor llama dependencia relativa, en donde el infante puede ser conciente del cuidado materno. La conducta llamada "Holding" se refiere a la claridad e los cuidados maternos y a su acercamiento amoroso, propiciando la sensación de seguridad y bienestar de la criatura, conduciendo a la instalación de las primeras relaciones objetales.

La salud mental del infante se apoya en este cuidado materno, el cual es fundamental para que desarrolle su potencial heredado y vaya adaptándose gradualmente a su entorno, utilizando además, su capacidad intelectual y comenzando así la diferenciación del yo y del no yo. Al llegar a este, el crecimiento del infante toma la forma de un intercambio continuo entre la realidad interior y la exterior, cada una de las cuales es enriquecida por la otra.

El niño paulatinamente, va ingresando en la última fase que Winnicott llama hacia la independencia, misma en la que se encuentra el niño preescolar y a la cual llega a través de la acumulación de recuerdos del cuidado recibido y de la introducción de los detalles de

dicho cuidado, desarrollando así la confianza y seguridad básicas que necesita para enfrentar el mundo. Comienza aquí la identificación con la sociedad y el establecimiento de relaciones interpersonales fuera del hogar, por lo que tiende a la ampliación de su mundo.

Mahler (1986), al igual que Spitz (1992), considera la importancia de la relación afectiva madre-hijo, sobre todo en las etapas tempranas de desarrollo como son: Autismo normal, fase simbiótica y fase de separación-individuación.

La autora aplica el término autismo normal a las primeras semanas de la vida del niño, ya que en esta fase el infante parece estar en un estado de desorientación alucinatoria primitiva, en la cual, la satisfacción de la necesidad pertenece a su órbita omnipotente, autista. Durante el estado de vigilia, el niño busca alcanzar la homeostasis, tratando de reducir la molestias de las necesidades biológicas sin poder diferenciar los propios intentos de reducir la tensión de las gratificaciones inmaternas. Poco a poco, estos fenómenos ayudan al infante a diferenciar entre una cualidad de experiencia placentera buena y una cualidad dolorosa y mala.

Alrededor del segundo mes, el niño empieza a percatarse del objeto satisfactor que en la etapa anterior era confuso; marcando el principio de la fase de la simbiosis normal, en la cual el infante se comporta y funciona como si él y su madre fueran un sistema omnipotente; una unidad dual dentro de un límite común.

Mahler utiliza el término simbiosis para describir el estado de indiferenciación, de fusión con la madre y en donde lo interno y lo externo sólo empiezan a sentirse gradualmente como diferentes. Durante esta simbiosis, el yo rudimentario del recién nacido y del infante pequeño, debe ser completado por la madre a través de los cuidados maternos que ésta le proporciona durante el amamantamiento, creándose un clima emocional vital para el desarrollo del niño y otorgándole una identidad como señala Freud.

Mediante estos cuidados maternos el bebé es sacado paulatinamente de la latencia innata de una conducta vegetativa, hacia un mayor estado de alerta sensorial y un contacto con el medio ambiente. En otras palabras, ocurre un desplazamiento progresivo de la libido, de dentro del cuerpo hacia la periferia de éste. El proceso de separación-individuación que sigue a un período simbiótico evolutivamente normal incluye que el niño logre funcionar separado en presencia de la madre y con la disponibilidad de esta.

“La separación y la individuación se conciben como dos desarrollos complementarios: la superación consiste en la emergencia del niño de una fusión simbiótica con la madre, y la individuación consiste en los logros que jalonan la asunción por parte del niño de sus propias características individuales”.

Por medio de la locomoción el niño se separa de la madre, lo cual puede llevarlo a una conciencia prematura del estado de separación, siempre y cuando la madre esté dispuesta y complacida, de lo contrario, si es omnipresente e infantilizadora interferirá con la tendencia innata a la individuación, pudiendo retrasar el desarrollo de una plena conciencia de la diferenciación yo-otro por parte del niño, pese al desarrollo progresivo de sus funciones cognitivas, preceptuales y afectivas.

Asimismo, Erickson (1985) propone que durante el primer año de vida, el bebé debe aprender a través del cariño y la atención de la madre a tener confianza básica en sí mismo, esto es, percibir la presencia de la madre aunque ella no esté, y al la par, ir conociendo el funcionamiento de su organismo para hacer frente a necesidades inmediatas y situaciones extrañas que se le presenten.

Esta seguridad básica es necesaria en las etapas psosteroiores del desarrollo, si esta no se logra, la actividad motora, intelectual y afectiva en el infante, se verán disminuidas, en cambio, si el niño es estimulado adecuadamente, la consecuencia será una separación más fácil de la madre, y por tanto será un niño laborioso y con iniciativa.

Aunque como lo menciona Erich Fromm <sup>1</sup> "existen ciertas manifestaciones de agresividad o violencia que no denotan extrema patología como es el caso de la violencia o agresividad lúdica, en donde el niño la ejercita para desarrollar su destreza física y no es motivada ni por odio ni por impulso destructor". Pero si el niño es agredido en cuanto a limitar o anularle su vida, dignidad, libertad o propiedad responderá con miedo y agresión; defendiéndose de tales ataques. Así que cuando siente que la han sido anulados tales valores, y no se le han satisfechos necesidades de protección, alimentación y amor se sentirá impotente y actuará de manera destructiva, porque así creará que trasciende como persona. Este niño más adelante podrá matar como un modo de trascender la vida porque tiene miedo de desarrollarse y de ser plenamente humano, la sangre entonces se convierte en la esencia de su vida.

Fromm también menciona que la verdadera maldad del hombre se encuentra en su personalidad necrofílica, es decir en su amor a la muerte, en su fascinación por las heces, cadáveres, basura y en la relación impotente-poderoso. En este mismo sentido afirma que el narcisismo extremo (creación de un mundo interno), aunque es natural en la primera infancia, ya en la vida adulta es indicio de enfermedad mental, porque el individuo no se permite salir de su mundo. Fromm concluye que realmente la conducta maligna se encuentra en la adhesión del hombre adulto con la madre que no le permite ser lo más importante: Autosuficiente y libre.

<sup>1</sup> Erich Fromm, (1980), El Corazón del Hombre

# TESIS CON FALLA DE ORIGEN

## Capítulo II.- Dinámica de la agresividad infantil

### 2.1.- La represión de la agresividad.

Muchos niños manifiestan un cierto grado de agresividad y rebeldía como consecuencia de sus conflictos con el mundo circundante que ahoga su expansión y frente al cual, siendo más débiles deben ceder. Arminda Aberastury (1978) nos dice que la agresividad en el niño proviene de una debilidad e impotencia tanto en la físico como en la psicológico, es por esto que cuando comienza a dominar el lenguaje se muestra menos propenso a la cólera. Así cuando a un bebé se le retira prematuramente el pecho o el biberón gritará y se agitará con rabia frustrada. Pero cuando es capaz de arrastrarse para explorar y dominar el mundo exterior su rabia comenzará a desaparecer.

Como ha señalado el doctor Winnicott<sup>2</sup> "originalmente la agresividad es casi sinónimo de actividad". Por lo tanto la agresividad lúdica en el niño, no es necesariamente destructiva ya que procede de una tendencia innata a crecer y a dominar la vida que parece característica de toda materia viviente; es una fuerza vital que si se ve obstaculizada conduce a sentimientos de odio rabia y angustia o a la anulación de la iniciativa, creatividad e interés del niño en el juego o tareas escolares; es por esto que muchos niños suelen mostrar cierta resistencia en cuanto a iniciar actividades y un exagerado temor por la agresión de otros niños, ya que no están autorizados a hacerse respetar.

Por de pronto, esta el contraste entre el niño audaz y el tímido. El primero tiende a lograr el tipo de alivio que proporciona la expresión abierta de la agresión y la hostilidad. Es un niño afortunado, porque descubre que la hostilidad expresada es limitada y gastable; el segundo nunca llega hasta un punto final satisfactorio, sino que persiste en dar por sentado que tendrá dificultades... y a veces las tiene realmente, por que propende a asustarse de ella o

<sup>2</sup> Winnicott, (1986) El proceso de maduración en el niño.

esperar con aprensión su venida desde el mundo exterior reteniendo la agresión "dentro de sí mismo", convirtiéndose en un niño tenso, formal y excesivamente controlado.

En este sentido (Sears, Maccoby y Levin 1957) refieren que a medida que las niñas crecen tienden a manifestar menos agresión, probablemente por las diferencias de roles sexuales impuesta por la sociedad. Se espera que los niños sean más dogmáticos y son inducidos a pelear siempre que sea necesario para probar su masculinidad. Sin embargo, la manifestación abierta de la agresión en las niñas es desaprobada y castigada en la medida en que crecen. Estos niños inhibidos en su agresividad suelen mostrar cierta resistencia en cuanto a iniciar actividades y un exagerado temor por la agresión de los otros niños, ya que no están autorizados a hacerse respetar; incluso suele registrarse cierta declinación en sus trabajos escolares, pues se encuentran impedidos de atacar o dominar adecuadamente los temas de estudio; es muy frecuente entonces que al reprimir la hostilidad se reprima la iniciativa.

Por lo mismo Franz Alexander (1971) famoso psicosomático americano reconoce la importancia de la agresión, en cuanto a la represión y origen de las enfermedades psicosomáticas. Opina que las personas que no expresa sus sentimientos hostiles más adelante somatizaran en alguna enfermedad la cual dependera de la fase de la represión. Así propone 3 fases de somatización que a continuación mencionamos:

#### FASES

#### SOMATIZACION

**Fase. 1 .Representativa** El ataque es preparado proyectado e imaginariamente realizado

Jaqueca

**Fase.2. Preparatoria muscular.** Fluye mayor cantidad sanguínea hacia la musculatura esquelética, los pulmones y riñones

Hipertensión

**Fase 3. Represiva.** El ataque es reprimido totalmente

Reumatismo

Son muchas las situaciones que pueden provocar la represión de la hostilidad en los niños, entre ellas se cuentan la indefensión, el miedo, el exceso de amor y los sentimientos de culpa, que a continuación explicamos:

1.- En cuanto a que el niño se pueda sentir indefenso obedece, ya sea a una tendencia dominante por parte de los padres de amparar al niño, de mantenerlo obediente e ignorante de la vida o hasta infantilizarlo hasta los veinte años o aun más. Por lo tanto cuanto más indefenso permanezca, tanto menos se atreverá a sentir o a mostrar la menor oposición y tanto más aplazada quedará esta. El lema entonces sería: tengo que reprimir mi hostilidad porque te necesito.

2.- El miedo puede ser provocado directamente por amenazas, prohibiciones y castigos hacia el niño o presenciados por él. El lema entonces sería: tengo que reprimir mi hostilidad porque te tengo miedo.

3.- Aunque también el exceso de amor es una de las razones que lleva a reprimir la hostilidad; cuando los padres chantajean al niño a través de reiteradas protestas de cuanto lo aman y a que punto sacrificarían por él hasta la última gota de su sangre. El lema fundamental sería: tengo que reprimir mi hostilidad para no perder tu amor.

4.- El niño es obligado a sentirse culpable por cualquier sentimiento hostil, es decir, se le hace sentir indigno o despreciable ante sí mismo si se aventura a tener algún resentimiento contra los padres. Cabe mencionar que en la esfera sexual es donde más a menudo se crean sentimientos de culpabilidad; por lo que poco a poco se va acrecentando una gran desconfianza hacia el mundo que le rodea. Sin embargo, si el niño tiene la fortuna de que lo rodeen abuelos cariñosos, maestros comprensivos o buenos amigos, puede evitar que espere únicamente maldades de todo el mundo.

¿Pero porque se ha reprimido tan continuamente el aspecto positivo de la agresión, y se ha destacado tanto el negativo?... Una posible razón de que tendamos a subrayar únicamente el lado negativo de la agresión es que va teñido de culpa y de angustia. Así entonces para comprender la destructividad humana resulta vital que distingamos entre la agresión positiva que es una actividad deliberada, un impulso hacia el dominio del medio ambiente que no sólo resulta deseable, sino también necesario para la supervivencia; como lo señala Anthony Stoner<sup>3</sup> “desde el punto de vista neurofisiológico, al acto de amor y la lucha son similares en los seres humanos y es frecuente que las querellas entre amantes terminen en un contacto sexual”. Por otro lado la agresión negativa es una hostilidad destructiva, que en general parece estar en contra de la supervivencia de la especie cuando no la del individuo.

## 2.2.-Envidia

La envidia apunta Karen Horney ( 1981 ) es un sentimiento o actitud de abatimiento que es experimentado por una persona a causa de que alguien posee algo que ella no tiene y desea mucho. Esto se puede manifestar en agresividad y odio aunque, pueden ser una característica normal de la personalidad en el niño; implican una sana rivalidad entre hermanos, ya que constituyen un entrenamiento preparatorio para la fase ulterior que deberán enfrentar en el ambiente social y profesional. La envidia tienden a agravarse cuando el niño experimenta ansiedad al dirigir su hostilidad abiertamente contra un hermano que a veces puede ser un bebe; así que la puede proyectar contra sí mismo o contra el ambiente; mostrándose entonces agresivo, rebelde con los padres, incompetente y hasta puede fracasar en los estudios.

Por lo mismo las causas principales de la envidia infantil se encuentra en el grupo familiar, ya sea por ser el hijo primogénito o menor, ser hijo intermedio o hijo único; ya que el hijo primogénito es casi siempre protegido hasta que nace el segundo vástago. En cuanto a la posición del hijo intermedio, se ha descubierto que sufre porque no es tan fuerte y maduro

<sup>3</sup> Stoner Anthony, (1981), Agresividad Humana

como el mayor y no disfruta de tantas atenciones como el menor. Sin embargo creemos que lo más importante es la actitud de los padres, su manera de tratar los inevitables problemas familiares.

### 2.3.-Angustia

La mayor parte de los autores<sup>4</sup> que han estudiado la angustia en los niños agresivos tienden a opinar que la misma tiene un contenido y un "objeto" que desencadenan los síntomas. Encuentran así mismo que la angustia infantil se manifiesta preferentemente en la fase onírica tres o cuatro horas después de conciliar el sueño, en forma de ataques de terror nocturno y pesadillas.

Así los sueños constituyen una alternativa para la conducta agresiva, por que el soñante destruye y mata en su fantasía; de modo que este tipo de sueño va asociado a diversos grados de excitación corporal y no es un mero ejercicio intelectual, sino una experiencia real. Si el sueño contiene una carga excesiva de destrucción o implica una amenaza demasiado grave contra objetos sagrados, o si sobreviene el caos, el niño puede despertar sobresaltado y gritando. También puede expresar su angustia mediante somatizaciones motrices y vegetativas, aunque antes de manifestar tal conducta primero experimenta una crisis de ansiedad. Entendiendo por ansiedad aquel estado de inquietud que aumenta en forma progresiva originando una sensación de peligro que pareciera amenazar la seguridad personal; por lo tanto, lo que suele experimentar el individuo ansioso, es un sentimiento de anticipación de un peligro. Hay, empero, casi siempre una constante: ese peligro amenaza al núcleo de la personalidad al "yo".

La ansiedad entonces tiene su origen en la propia psique del niño, y se manifiesta en forma de agresividad motriz e irritabilidad generalizada, y la angustia es una respuesta emocional a un determinado estímulo que viene del exterior. Así la diferencia que existen entre la angustia y la ansiedad se refieren a lo siguiente: cuando el niño experimenta ansiedad, trata

---

<sup>4</sup> Horney Karen, La personalidad neurótica de nuestro tiempo, 1937

de romper el cerco, enfrentar el ambiente; esta acción se da en forma de ataque o de fuga. Pero en la angustia la sensación de opresión es tan intensa y dolorosa que el individuo no hace ninguna tentativa para romper el cerco amenazador, su personalidad gira en un peligro progresivo alejamiento del ambiente que le parece hostil y agresivo. Por lo que las causas que determinan la ansiedad y la angustia en los niños agresivos, podemos decir que derivan de dos factores: El primero es el sentimiento de desamparo del niño por parte de la madre cuando tiene que enfrentar situaciones que están más allá de su tolerancia y que se torna más agudo en la primera infancia cuando el niño es muy pequeño.

Sigmund Freud ( 1973 ) lo confirma cuando menciona que la "ansiedad básica esta intimamente relacionada con la ansiedad causada por la separación de la madre". La otra fuente también de ansiedad en los niños, es la represión de los sentimientos hostiles, principalmente en relación con los padres. Aunque esa hostilidad es perfectamente natural, pues surge comúnmente del conflicto entre los sentimientos de dependencia e independencia con respecto a las figuras de los progenitores.

#### 2.4.-Perfil psicológico del niño agresivo de Fromm.

Las necesidades afectivas del hombre comenta Arminda Aberastury ( 1990 ) son tan importantes como las demás, y su insatisfacción puede tener graves consecuencias que se pueden observar en el comportamiento del niño pequeño que se ve separado de su madre para ingresar en un establecimiento benéfico o en un orfanato.

Al principio, como lo menciona Spitz<sup>5</sup> " todo son llantos y gritos desgarradores que dan fe del trastorno y de la angustia sentido a causa de la separación". Después viene la resignación, pero también con ella, la apatía y la negativa a comer. El niño esta triste y no tiene hambre. Si nadie viene a reemplazar a su mamá, cuando su ausencia dura demasiado se observa una interrupción del desarrollo físico y una regresión generalizada, que determina el que las últimas adquisiciones desaparezcan; así como que el lenguaje se

---

<sup>5</sup> Spitz, El primer año de vida en el niño. 1982

deteriore y el niño vuelva a ser bebé. También aparecen trastornos enuréticos, frecuentes balanceos de cabeza y autoagresión que puede llevar al pequeño al extremo de arrancarse mechones de cabello. Estos efectos causados por la carencia afectiva suelen ser más graves en la medida que el niño es más pequeño.

Spitz menciona que después de los 5 meses aproximadamente de separación, se les tiene que hospitalizar produciéndose perturbaciones en la personalidad, inteligencia y afectividad del niño. Las consecuencias de esa carencia afectiva se manifiestan de inmediato, o más tardíamente según la resistencia física y psíquica del niño. Spitz emplea el nombre de "hospitalicio" para designar las alteraciones específicas del niño enfermo confinado por mucho tiempo en un hospital que además de lo ya mencionado también abarcan apatía en el niño, indiferencia afectiva, falta de concentración en él, lentitud de sus reacciones, vocabulario paupérrimo y retardo mental. Además su inteligencia social es nula, razón por la cual hasta los que presentan un C. I normal fracasan cuando entran en contacto con el medio

Ya que el rechazo materno provoca un fuerte shock emocional que también puede originar perturbaciones en el ciclo de sueño, la alimentación, mayor sensibilidad a las infecciones respiratorias, así como un retroceso en el desarrollo del lenguaje y de su capacidad para controlar esfínteres. Estos niños rechazados padecen de llanto incesante, que más adelante puede desencadenar una desesperación muda, que originará en un futuro individuos inmaduros, aplanados afectuosamente.

Los niños no deseados, los que se rechazan aun antes del nacimiento, así como los que no son bien aceptados durante la primera infancia suelen presentar problemas como, la agresividad, que son motivo de preocupación para los padres, maestros y personas que los rodean.

Este rechazo de acuerdo a Symonds<sup>6</sup>, "puede estudiarse como sentimiento o como comportamiento". El sentimiento de rechazo tiene su origen en el odio y la hostilidad que ciertos padres experimentan por sus hijos. Casi siempre los motivos, o mejor dicho las motivaciones que determinan esos sentimientos en los padres, son inconscientes, por ejemplo: una antigua rivalidad con un hermano o con el propio padre que proyectan en el hijo. Otras veces, los padres no rechazan la "persona" del hijo, sino ciertas características de la personalidad de este que odian en sí mismos. El motivo de éste rechazo puede ser también material e inmediato como las dificultades económicas, las condiciones precarias o inadecuadas de alojamiento, las exigencias del trabajo de los padres. Por otro lado el rechazo como comportamiento puede adoptar varias formas, unas pasivas y otras activas.

Entre las primeras es frecuente encontrar actitud de hastío e indiferencias que los padres adoptan en presencia de los hijos. Estos padres pueden justificar su actitud alegando cansancio, incapacidad para soportar el ruido y las manifestaciones propias del niño, física y psíquicamente sano, por lo que alejan al hijo del lugar, confiándolo a terceros. Están también los que establecen comparaciones peyorativas del hijo con los propios hermanos o con otros niños, y por último, los que humillan al hijo y lo ridiculizan mediante observaciones innecesarias en presencia de extraños o aun de la propia familia. Esta agresión muchas veces es abierta, ostensiva y se manifiesta en forma de hostilidad física. Y se presenta a través de una serie de etapas:

- a) Fase Uterina. Durante la gestación, la progenitora es muchas veces invadida por un sentimiento de intenso malestar ante la idea de convertirse en madre.
- b) El Nacimiento. Cuando el niño comienza a autoafirmarse y a mostrar los primeros signos de independencia.
- c) Entre 2 y 3 Años. Cuando el niño comienza a autoafirmarse y a mostrar los primeros signos de independencia.

---

<sup>6</sup> Ravscovsky Arnoldo, El Filicidio. 1985

d) Periodo Escolar. Cuando experimenta las primeras dificultades frustrando la vanidad de los padres.

Los niños ante este rechazo familiar y principalmente materno reaccionan igual que en presencia de otras frustraciones: con agresividad. Esa agresividad puede ser canalizada por el niño de diversas formas: contra sí mismo, contra el ambiente o contra uno y otro alternamente. En el primer caso, el niño adopta un comportamiento pasivo, sumiso y casi siempre acompañado de regresión emocional. Los padres pocas veces reaccionan ante esa actitud que hallan cómoda, a no ser que dicha pasividad comprometa el rendimiento escolar o vital del hijo. En el segundo caso, el niño descarga su agresividad en el medio, adoptando un comportamiento inestable, casi siempre con características predilectas (hurtos, mentiras). Estos niños fracasan al establecer sus primeros contactos sociales. Además de su falta de capacidad para dar y recibir afecto, así como para establecer vínculos normales con los demás, se muestran hostiles, desconsolados, desatentos e impenetrables; no los afectan ni los castigos ni las recompensas.

Como hablamos mencionado la otra "cara" del filicidio es la sobreprotección. Según E. Horlock (1984), la sobreprotección implica un contacto físico excesivo de los padres con el hijo, una prolongación de los cuidados infantiles, una obstaculización del desarrollo de la capacidad de independencia del niño y, finalmente, una disminución o exceso de control por parte de los padres. Aunque efectivamente necesita ayuda y protección por parte ellos; pero también es cierto que tiene que ser dosificada de manera que no impida su desarrollo normal. Así que cuando es sano y está normalmente constituido, el niño se revela vigorosamente contra la sobreprotección; por eso es que cuando la madre u otras personas de la familia insisten en suministrarle excesivos cuidados, reacciona con manifestaciones de obstinación y negativismo, defendiendo así el derecho más elemental que le asiste: el de afirmarse en la vida. Así tarde o temprano, el exceso de cuidados o mimos son vivenciadas por el niño como frustración.

## TESIS CON FALLA DE ORIGEN

Por lo tanto cuando es adulto tiene una tendencia a reacciones de forma infantil y a no adaptarse a su realidad. Aunque también pueden reaccionar con suma agresividad, pudiendo llegar al extremo de tornarse delincuente en su juventud en un esfuerzo de afirmación y con el deseo de sacudirse el manto de la sobreprotección.

También en la escuela se pone a prueba la resistencia emocional del niño mimado por que el comportamiento en grupo lo desconcierta; el deber, la responsabilidad, la renuncia a ser el centro de atención, la separación del hogar y de la madre constituyen pruebas difíciles de soportar ya que la imagen hipertrofiada y absurdamente desvirtuada por la exagerada admiración de los padres viene a chocar, tarde o temprano con el juicio que las personas ajenas al círculo familiar se forman del niño, contribuyendo así a la formación de un complejo de inferioridad. El niño entonces se toma muy sensible y vulnerable, se ofende por las cosas más simples y suele ser torturado por los celos, tanto que no debe extrañar que junto a las dificultades escolares, presenten problemas de adaptación familiar y social, volviéndose retraído, pasivo y apático o, por el contrario, agresivo y rebelde.

El niño mimado afirma Karl Menninger (1970) adopta un estilo de vida que se caracteriza fundamentalmente por los celos, el egoísmo y la envidia, pareciendo vivir en un país enemigo. La desconfianza, la susceptibilidad, la impaciencia y la inconstancia, así como las reacciones afectivas inadecuadas, son características de esas personas, que tratan de explotar a los demás en forma parasitaria, en la amistad, en el amor o en el ejercicio de su profesión. Adler<sup>7</sup> sostiene que "todo niño mimado se transforma tarde o temprano en un niño odiado". Por que tuvo padres con tendencia a perdonarlo todo, disculpando las faltas del hijo aduciendo que es un "niño". Y niño sigue siendo con la edad adulta, pues como le fue tolerado en la época en que debería haber aprendido a soportar las frustraciones, impuestas por la realidad; más tarde cuando la sociedad les exige un determinado comportamiento, no son capaces de soportar las limitaciones que ese cambio de actitud implica.

<sup>7</sup> Alfred Adler. Sobre el carácter nervioso. 1930.

El comportamiento opuesto, por parte de los padres es también nocivo para la incorporación de valores y normas morales en el niño. Si se le coarta con fuertes restricciones, si se le somete a una disciplina exagerada que inhiba su natural necesidad de independencia y libertad, si se le sofoca con una educación severa, si los castigos se aplican de manera cruel, excesiva o injusta probablemente el niño se torne en el futuro temeroso de todo lo que representa autoridad, o lo que es más común un individuo rebelde que no aceptara normas ni consejos de nadie. La represión excesiva supone casi siempre una hostilidad inconsciente contra el niño. No todos los niños que han sido maltratados son dóciles y están ansiosos de agradar. Una cuarta parte al menos son negativistas, agresivos y con frecuencia también hiperactivos.

De acuerdo a investigaciones de Sears, Maccoby y Levin ( 1957 ), estos niños parecen auténticos demonios que han respondido a la experiencia de la agresión con una actividad casi maniaca. Se mueven constantemente, no pueden estarse quietos o prestar atención más que un instante, siendo casi por completo incapaces de jugar aceptablemente con otros niños. Este comportamiento puede ser una imitación de las agresiones que han experimentado, pero es tan insoportable a nivel social que constantemente son rechazados de la escuela maternal o de cualquier grupo de juego, a no ser que se realice un esfuerzo especial para modificar su comportamiento. Se trata de niños que son sumamente difíciles de manejar, que no escuchan las advertencias, aparentemente refractarios a cualquier razonamiento o represión y que constantemente están atacando a otros niños.

La única atención que parecen buscar es de índole negativa y frecuentemente su lenguaje es incluso más agresivo aun que su comportamiento. Pero con mayor frecuencia parecen sufrir una angustia desorganizada y responden bien a un medio ambiente muy sosegado y ordenado. Se tiene la impresión de que algunos de estos niños proceden de un trasfondo caótico y tumultuoso en el cual se encuentran muy a gusto y que consideran la agresividad como la única salida. Existen desde luego, hogares en los que la única expresión verbal aceptable de cualquier sentimiento, ya se trate de ansiedad, indecisión, placer o furia es una

descarga agresiva -un alivio de tensiones dentro de un limitado repertorio emocional. Han aprendido solo este modo de ajuste negativo y orientado hacia la acción, ya que de lo contrario no serán capaces de relacionarse satisfactoriamente con nadie y se irán perturbando cada vez más.

Deben aprender, sobre todo, como reconocer sus propios sentimientos, tolerarlos y expresarlos verbalmente, de modo tal que su comunicación no continúe siendo, sobre todo, un acto agresivo. Esto les proporcionara al menos una oportunidad de relacionarse con adultos y con otros niños a un nivel más realista y concederles posibilidades de compromiso y aproximación a los demás.

Algunos de los que hemos tratado son prácticamente incomprensibles: unas veces se muestran cariñosos y dóciles, mientras que otros son impulsivos y destructivos sin ninguna provocación aparente. No se puede generalizar con respecto a estos niños, pero es posible que se estén enfrentando con el problema de desarrollar una identidad, lo cual puede resultar sumamente difícil en los de corta edad que han sido agraviados.

Uno aprende a amar y tener autorespeto siendo querido y respetado durante la infancia. Los niños que no son atendidos en forma adecuada tienen problemas en años posteriores al intentar querer y respetar, no solo a sí mismos, sino a los demás incluyendo a sus propios hijos. Los niños maltratados tienen gran dificultad para reconocer sus propios sentimientos y hablar de los mismos, en especial de sus inclinaciones y simpatías, su soledad, su angustia y sus gustos. En pocos casos se permiten así mismo disfrutar y gozar y el mero hecho de bromear y reírse. Más bien se sienten poco satisfechos de sí mismos, por lo general piensan que son malos, antipáticos y estúpidos. Por una parte exigen mucho de sí mismos, en cuanto a hacer las cosas bien, pero muy poco cuando se trata de agradar y despertar autentico interés. Relacionado sin duda con esta deficiente imagen de sí mismo, se haya el comportamiento punitivo que muestran estos niños maltratados mayorcitos; no es raro que se les haga difícil divertirse. Pueden ver fácilmente las faltas que cometen otros niños y prescribir severos castigos, pero con frecuencia tienen dificultades para justificar su

propio comportamiento, por lo que constantemente pueden estar deprimidos hasta el punto de llegar al suicidio, debido a que a lo largo de sus vidas se les había repetido constantemente que no eran mas que una carga. Sea o no efectivamente así, lo cierto es que existen muchos niños pequeños que luchan para adaptarse al claro mensaje de que son indeseables y desprovistos de valor.

Si los malos tratos son graves, un niño puede huir repetidamente, pero por desgracia sin buscar ayuda adecuada por parte de las autoridades. Muchos comienzan a expresar la furia que han sentido durante tanto tiempo, no en su casa sino mediante un comportamiento delictivo en cualquier otra parte, como al pertenecer a una banda, lo cual proporciona a dichos menores un sentimiento de ser aceptados por los demás y ayudados a superar sus sentimientos de privación emocional. Aunque también en un medio de descargar la agresividad reprimida mediante una actividad delictiva aprobada por el grupo. Por eso cuando sus experiencias en el círculo familiar son hostiles será mayor su inclinación a producir no solo reacciones de odio con respecto a los padres y otros niños, sino así mismo actitudes desconfiadas o rencorosas frente a su medio ambiente. Estas experiencias familiares de acuerdo a Sears, Maccoby y Levin (1957) son las siguientes:

- a) El uso de castigo físico maternal.
- b) La sobreprotección familiar
- c) Los desacuerdos frecuentes entre los padres.
- d) La insatisfacción general de la madre por su rol de vida.
- e) Baja autoestima de la pareja.

Otros estudios han llevado a conclusiones análogas al estudiarse a adolescentes delincuentes (Bandura y Walters 1959), los cuales mostraban una hostilidad considerable

hacia sus padres, por que se dieron cuenta del odio ente sus padres. Así que mostraban menos culpa por las conductas incorrectas y su conducta se sostenía por el miedo más que por cualquier otra forma moral.

En general, la socialización de los niños delincuentes parecía caracterizarse por falta de una figura amorosa paternal y la falta del desarrollo de una conciencia moral. También se encontró que los niños agresivos eran criados generalmente por padres que: a) rechazaban, castigaban y eran inconsistentes en sus orientaciones. b) peleaban física y verbalmente entre ellos mismos de una manera frecuente. c) se menospreciaban mutuamente. Y no sólo eso, pues podemos afirmar que dichos procesos y respuestas son los mismos que se reconocen como activos en los adultos que siguen perturbados por las separaciones que sufrieron en su primera infancia. En estas respuestas y procesos y en las perturbaciones se manifiesta por un lado, la tendencia a hacer demandas excesivas a los demás y la ansiedad y el enojo cuando dichas demandas no se satisfacen, como se observa en las personalidades dependientes e histéricas, y, por otra parte, un bloqueo en la capacidad para establecer relaciones profundas, como se observa en las personalidades desafectivas y psicopáticas.

Esta privación del afecto materno engendra múltiples perturbaciones mentales y físicas. Sólo después de siete meses de vida intrauterina el niño es capaz de vivir sin el contacto total y permanente en el útero de la madre. En adelante, apenas podrá prescindir del organismo materno y los momentos de prescindencia aumentará paulatinamente, pero sólo si llega a ser adulto podrá prescindir totalmente de la madre. Este concepto adquiere una importante significación en las relaciones parento-filiales porque el abandono no se refiere al drástico alejamiento del hogar de la madre o el padre. Más importantes por su frecuencia y trascendencia son los abandonos permanentes de toda clase que sufre el niño en la vida cotidiana ya sea por la incapacidad de los padres para entenderlo y prodigarle amor, por las condiciones sociales que exigen el trabajo excesivo de los padres para el mantenimiento del hogar, o porque la ética de la comunidad, alimentada inconscientemente por impulsos fuertemente filicidas, exige normas educativas que imponen la desatención o el abandono.

## 2.5.-El niño agresivo en su familia, .....

El individuo dado que vive en sociedad no puede ser estudiado como un ser aislado, si no como ser social en constante interacción con su medio, Nathan Ackerman, desarrollo el principio de una teoría que aborda el individuo en su contexto familiar. Afirma que nadie vive su vida solo, y que la vida es una experiencia compartida, en un principio dentro de la familia, y como tal resulta necesario estudiar este contexto en el cual se desenvuelve el hombre, dado la influencia que tiene en el desarrollo de su identidad y de su personalidad. Define a la familia como " la unidad de experiencias de realización y fracaso, de la salud y la enfermedad, en donde se aprende a querer y ser querido. Es una unidad de intercambio, donde los valores que se intercambien son el amor y bienes materiales, cuya función principal es socializar y fomentar el desarrollo integral de cada uno de sus miembros: es donde se construye lo esencialmente humano" ( Ackerman 1974.)

Aunque cuando no se logra este desarrollo se presentan claros de una pauta de conflicto y hostilidad que desintegre la unidad familiar, dichos signos son: separación emocional, distorsión de la comunicación, aparición de bandos y divisiones familiares, es decir, unos "contra otros.

La función de la familia consiste entonces en satisfacer las necesidades básicas de sus miembros, como son: abrigo, alimentación, protección, etc., que son indispensables para la supervivencia; así como satisfacer las necesidades afectivas de cada uno de ellos.

Así para lograr un adecuado desarrollo emocional cada uno de los miembros esta destinado a experimentar alguna desilusión que despierta en cierta medida enojo y temor, pero que les permitirá generar tolerancia a la frustración y aceptar resultados que no eran los esperados. Pero cuando una familia no puede manejar abiertamente sus conflictos lo hará de manera encubierta, haciendo uso de un "chivo emisario" el cual lleva dentro, la semilla de la enfermedad mental de la familia va a actuar el conflicto familiar mediante un síntoma. Es

en éste donde cada miembro deposita sus conflictos, temores y perjuicios, ocasionándole un gran daño por orillarlos al fracaso y en muchas ocasiones, como ya se menciona, a la enfermedad mental, generando también gran culpa y temor en todos los demás, la cual se vuelve a depositar en el "chivo emisario" convirtiéndose entonces en un círculo patológico. (Ackerman 1974)

Al respecto Salvador Minuchin desarrolló la Teoría Estructural que permite explicar el funcionamiento familiar. Esta teoría parte del postulado de que el hombre no es un ser aislado, sino un miembro activo y reactivo de grupos sociales, donde su experiencia está determinada por su interacción con el medio, es decir, lo que un individuo experimenta como real depende de elementos tanto internos como externos.

Minuchin (1974) presenta una tipología de Triadas Rígidas en las que los hijos pueden ser utilizados para ocultar o refractar un conflicto parental. dicha tipología está dada a través de la:

1.-Triangulación. Se da cuando dos progenitores, en conflicto manifiesto o encubierto, intentan ganar contra el otro, la simpatía y apoyo del hijo, lo cual despierta en él un intenso conflicto de lealtades.

2.-Triadas desviadoras. Se observan cuando dos padres manifiestan una total ausencia de conflicto entre ellos, pero están sólidamente unidos ya sea en contra del hijo o para protegerlo; mediante esta actitud logran los cónyuges reducir la tensión entre ellos, depositándola en el hijo. Dependiendo de la actitud que los padres tomen para con el hijo esta triada puede ser de dos tipos:

- a) Desviación-Atacadora, es cuando los padres toman al hijo como chivo emisario el cual presentan una conducta perturbada o "mala" y los progenitores se asocian para gobernarlo, desviando así el conflicto parental.

- b) Desviación-Asistidora, se utiliza cuando los padres enmascaran sus diferencias tomando como foco de atención a un hijo definido como "enfermo" y muestran grandísima y sobreprotectora aflicción por él. Esto une mucho a los cónyuges y es frecuente en trastornos psicósomáticos.

Estos clasificación permiten ubicar si la familia es funcional o disfuncional y en base a estos Mínochín (1989) señala que la familia funcional se caracteriza porque tiene una diferenciación clara entre los padres, los cuales tienen funciones ejecutivas y los hijos tienen algo que aportar pero con mucho menos poder para tomar decisiones. Los límites son claros y flexibles separando a los padres de los hijos como subgrupos, pero permitiendo la interacción adecuada entre éstos para que sea máxima la intimidad y la colaboración.

Además cuenta con la capacidad de movilizar pautas transaccionales alternativas cuando las condiciones externas o internas de la familia le exigen una reestructuración. La familia funcional se adapta al stress de tal modo que mantiene la continuidad de la familia al mismo tiempo que permite reestructuraciones y crecimiento.

En las familias disfuncionales puede haber distribuciones jerárquicas desviadas o caóticas, por ejemplo con un hijo parental. Los límites entre los subgrupos tienden a ser demasiado rígidos o difusos. Además responden a los requerimientos internos o externos con rigidez y estereotipando su funcionamiento, bloqueando la posibilidad de alternativas, con pautas disfuncionales que no permiten la reestructuración ni el crecimiento.

En este sentido Winnicott (1973) habla de las familias sobreprotectoras como aquellas que tienden a considerar al hijo como una extensión de ellos, volcando sus deseos, ambiciones y esperanzas en él. De manera que el hijo no tiene una personalidad propia, una identidad independiente, ya que pertenecerá a la familia y no a él mismo. Las causas más comunes de la sobreprotección suelen ser: la incompatibilidad afectiva y sexual de los padres, la inferioridad física del hijo, el hecho de que el hijo haya sido muy deseado, especialmente después de un periodo de frustraciones y fracasos para conseguirlo y finalmente los padres

excesivamente dominantes e inmaduros. Estos padres no se aman, rechazan inconscientemente al hijo que fue engendrado por el desamor. Por lo tanto la sobreprotección es un mecanismo compensatorio destinado a aliviar la ansiedad proveniente del sentimiento de culpa que implica el rechazo. Esto se debe básicamente a la perturbación de la identidad de los propios padres originada de un odio mutuo, el cual es percibido por el niño, que tendrá que ponerse del lado de uno y en contra del otro. Esta situación le provocara miedo ya que deberá prepararse para perder el amor del progenitor que rechaza en favor del otro que traerá como consecuencia una conducta agresiva en él. Así también cuando la educación que ejercen los progenitores sobre sus hijos es de tipo autoritaria, como ocurre en el caso de los niños agresivos, se origina en los pequeños una angustia brutal.

Un síntoma frecuente dado por la disfuncionalidad familiar es la agresividad dentro de ella, tal como lo revela el FBI (1961) cuando afirma que las agresiones más graves ocurren entre miembros de la familia, y que constituyen la mitad de estos los asesinatos de cónyuges. Resulta así que las esposas tienden a atacar con mayor frecuencia en la cocina, mientras que los esposos generalmente prefieren matar en el dormitorio. Cerca del 3.7% de todos los asesinatos reportados incluyen asesinatos de hijos (filicidio) y asesinato de pequeños (infanticidio); el asesino es casi siempre la madre. Aunque mucho más frecuente que el asesinato intrafamiliar, es el maltrato y rechazo del niño. Tal maltrato es estadísticamente más común en las familias de nivel socioeconómico bajo que en las familias de nivel más alto puesto que éstas últimas pueden encubrir más fácilmente las peleas intrafamiliares.

Se podría pensar que las condiciones de la familia, como la dependencia económica de uno de los integrantes de la pareja (con más frecuencia, de la mujer) y las dificultades de habitabilidad contribuyen de una manera relevante a desalentar la relación de amor.

Sin embargo tales factores, aunque son importantes no motivan la perpetuidad del vínculo, ni representan las razones reales del conflicto, más bien el conflicto perdura por la

expectativa que cada uno de los integrantes de la pareja tiene para querer modificar al otro y de lograr que se rinda. En tal situación, sucede que los cónyuges terminan por mantenerse obstinadamente en dos distintos papeles, en donde uno parece estar constantemente sufriendo las imposiciones y las decisiones del otro, mientras éste parece estar jugando un papel prominente y preponderante. Se definen por lo tanto dos posiciones: una de provocador pasivo y la otra de dominador aparentemente activo.

En este juego Bowlby ( 1958 ) señala una serie de fases en donde el niño responde ante la dinámica de su medio ambiente:

En una primera fase es todavía simple espectador del conflicto, aunque exprese su desagrado a través de esporádicas reacciones de ansiedad y de irritabilidad.

En la segunda etapa, a medida que perdura el conflicto, el hijo es empujado a entrar en el campo de batalla y a ponerse de parte de uno de los padres, generalmente expresa una alianza preferencia con aquel progenitor débil. Impulsado por sentimientos de compasión se acerca con el intento de consolar al progenitor que manifiesta de una manera incomprensible para él incomodidad y sufrimiento. Este tipo de implicación comienza a detectarse ya en niños de 3 a 4 años, aún los niños más pequeños son sensibles a la incomodidad y al sufrimiento de los otros y buscan de alguna manera aliviar esto para preservarse a sí mismos de experimentar dolor. Ya en los primeros años de vida, comienzan a manifestarse las capacidades precursoras del comportamiento altruista, que le permite reconocer el dolor y la incomodidad ajenos. Esta alianza con el hijo es utilizada para producir que el compañero modifique su comportamiento.

Se puede llegar a la tercera etapa cuando el niño se ha inclinado hacia uno de los padres y entonces comienza a dirigir su propia hostilidad hacia el otro, por lo tanto, ahora el niño no es ya un simple observador, sino que actúa en defensa de uno de los padres contra el otro.

Expresa abiertamente sus propias emociones de miedo, rabia, rencor, hostilidad hacia el progenitor que hemos llamado progenitor activo, acompañadas con comportamientos de oposición y rebelión, como por ejemplo: negarse a comer, a levantarse por la mañana, a lavarse, a vestirse, a irse a dormir, a apagar la televisión y a cumplir con los deberes. En el ámbito extrafamiliar se nota en el niño una progresiva acentuación de irritabilidad, ansiedad, distracción, mientras que casi no se producen respuestas de rabia y agresividad.

Ahora que si el conflicto perdura, el niño tiende a adoptar en forma permanente, una serie de respuestas agresivas, que sucesivamente utilizara incluso fuera de la familia.

En la cuarta y última etapa que podemos definir como de instrumentación de las respuestas emotivas del niño, el juego familiar se vuelve más complejo, ya que el niño asume, a su vez la posición de instigador activo del maltrato. Situación que los padres no pueden interpretar como señales directamente ligadas con el conflicto de pareja, puesto que sienten que la rabia y la agresividad son signos de rebelión, de maldad y de desobediencia. Así entonces estas conductas son utilizadas por los padres para lanzarse acusaciones recíprocas de incompetencia e incapacidad para educar a su hijo. Por lo tanto el conflicto de pareja desemboca en problemas educativos en donde, los padres asumen papeles estereotipados: uno volviéndose excesivamente permisivo, el otro controlador, en la aparente tentativa de controlar el comportamiento del hijo.

De hecho el desafío competitivo se mueve hacia el terreno de demostrar cual es el mejor padre, e implica la descalificación casi automática de las modalidades educativas del compañero. En este momento, el niño se siente traicionado, y tiene la frustrante sensación de ser un simple instrumento en la lucha entre sus padres, así que termina por detestarlos a los dos. Sus reacciones de rabia, hostilidad y agresividad se expresan ahora indistintamente contra los dos padres. De tal modo que con su comportamiento se vuelve al mismo tiempo víctima e instigador de la violencia.

**Cuadro 1 Evolución del juego familiar y reacciones de agresividad en el niño.**

Fases del juego familiar	Reacciones del niño
1o etapa: conflicto conyugal	Ansiedad, irritabilidad
2o etapa: inclinación de los hijos	Miedo y ansiedad.
3o etapa: coalición activa	Furia, agresividad
4o etapa: instrumentalización	Furia, agresividad, hostilidad incluso fuera de la familia

Los actos nocivos sobre todo verbales, en donde se le dice constantemente al niño que es odioso, feo, antipático, estúpido o se le hace ver que es una carga indeseable, provoca que el niño se sienta y sea "el chico expiatorio" dentro de la familia, e incluso sus hermanos y hermanas pueden ser activamente animados o quizá recompensados por ultrajarle o ignorarle. Las oportunidades para estos agravios emocionales son, desde luego innumerables y, debido a que las secuelas no son físicas, pueden pasar inadvertidas. El rasgo más frecuente en las historias de familias que maltratan a los hijos es la repetición de una generación a otra de actos violentos, negligencia y pérdida o privación de progenitores.

En cada generación hallamos de una u otra forma un trastorno de la relación entre padres e hijos, que priva al niño del debido cultivo de su cuerpo y su mente que le permitiría desarrollarse de un modo pleno. Así entonces la familia puede producir crecimiento o estancamiento de sus integrantes, buenas relaciones o fracaso en las mismos y salud o

enfermedad mental. Por eso como unidad de supervivencia la familia tiene las siguientes metas respecto a los niños:

a) Cuidar de los niños asegurando su subsistencia física a través de la satisfacción de necesidades materiales de abrigo, alimento y protección física. Los padres pueden agredir al hijo en esta etapa descuidando los alimentos, el abrigo y el sueño, dando en demasía o demasiado poco, y no cuidando de mantener un buen nivel fisiológico en el lactante

b) Promover lazos de afecto y de unión social que son la matriz de la capacidad de relación con otros seres humanos. Dado que a lo largo de los primeros dieciocho meses de vida del niño, la relación de éste con los padres requiere que, éstos acepten la absoluta dependencia del niño. El niño pide y ordena a través del llanto y en forma no verbal; si la madre lo satisface le crea una sensación de seguridad y de omnipotencia (que el niño tendrá que perder más tarde). En este periodo una separación prematura entre padres e hijo es la forma de agresión que causa en éste sentimientos de desamparo, de temor e inseguridad, y una desconfianza básica ante cualquier interacción.

c) Facilitar el desarrollo de la identidad personal ligada a la identidad familiar y a la identidad social. Ya que después de los 18 meses, se inicia la separación gradual entre el niño y la madre, permitiendo que el niño progrese y descubra capacidades nuevas en sí mismo. Por lo tanto la separación de la madre le resultará menos angustiante y conflictiva, y le dará nuevas oportunidades de explorar su mundo. Aquí la agresión paterna o materna puede mostrarse en no permitir que el niño empiece a desarrollar esa independencia esencial. Para ser aceptado, el niño se someterá entonces a esa pseudo-disciplina, o a la sobreprotección asfixiante y poco a poco incorporará desconfianza en sí mismo

d) Dar oportunidad a los niños para que se entrenen en las tareas de participación social e integran su papel sexual de acuerdo a su edad debido a que cerca de los cinco años, el niño vive ya la polaridad masculino-femenino de los adultos, y define en su mente como es o debe ser la relación entre hombres y mujeres. Los modelos principales, claro, son sus

padres. Por lo tanto la agresión al niño en esta fase puede adquirir la forma de ataque contra la identidad sexual del hijo o la hija, y de fomento abierto o encubierto de una identidad homosexual o antisexual. Por ejemplo: la madre que abiertamente ataca a los "los hombres" frente a su hijo, le va introduciendo el sentimiento de que, para lograr el amor materno, no hay que ser hombre; el padre que desprecia a "las mujeres" frente a su hija provocará angustia en ella con respecto a su sexo.

f) Ya en la adolescencia aparecen en el chico los impulsos sexuales diferenciados, se ratifican las líneas de identificación sexual, las lealtades y el papel socio-grupal. El muchacho inicia la lucha por adaptarse a sus cambios, por lograr independencia y por encontrar ideales propios. La agresión contra el hijo púber toma formas diversas; los padres atacan al pelo, la ropa, la música, las ideas, los ideales, la rebeldía, la búsqueda, la sexualidad incipiente, los intentos de cambiar la realidad insatisfactoria, y otros rasgos típicos del adolescente. Solo que ahora el hijo o la hija ya contraatacan.

g) Mantener en los niños un sentido de unión a la familia, pero con un sentido paralelo de su libertad personal. Por que entre los seis y los trece años se expande la esfera social y emotiva del chico, ya que empieza la interacción con niños y adultos fuera de la familia. Los maestros, los médicos y los vecinos proveen las nuevas experiencias. La agresión de la familia al niño entonces consiste en inhibir ese paulatino desligue, en infundirle temor respecto al mundo exterior, en mostrar desinterés en las experiencias escolares del muchacho, o en aprovechar que ya tiene intereses externos para deshacerse de él afectivamente

Examinemos ahora algunas causas del ataque de los padres a los niños de acuerdo a Bowlby:

a) El desplazamiento de un conflicto conyugal hacia el chico; es menos amenazante descargar en un niño la ira que dirigirla hacia el cónyuge.

b) La frustración y la ambivalencia intensas de los padres ante un niño con limitaciones físicas o intelectuales:

c) La adopción de actitudes autoritarias irracionales e impeditivas, porque los padres mismos son o han sido víctimas de ese tipo de autoridad, en su propia familia o en su trabajo.

d) El miedo a perder la autoridad sobre los hijos; es decir, una amenaza que los padres sienten hacia su propia dignidad y respeto, sobre todo si hay una parentela autoritaria que esta vigilando que tan estricto o eficiente es ese progenitor.

e) La sensación de fracaso y frustración que los padres sufren cuando su hijo no corresponde a expectativas poco realistas. En muchos de estos casos los padres no desean destruir al hijo, sino que tratan de lograr por medios absurdos el cumplimiento de un ideal.

f) La herida sentimental que un progenitor siente cuando uno de sus hijos se liga amorosamente más al otro progenitor; se da solo junto con un conflicto conyugal serio. El ataque al niño esta entonces motivado por el resentimiento y el deseo de cariño en el progenitor despreciado. El otro padre también ataca al niño, ya que al comunicar "no quieras a mi cónyuge" le crea al chico una angustia irresoluble y un conflicto de lealtades. Cualquier venganza parentela no conlleva una intención repartida, sino el deseo irracional de anular mágicamente una situación dolorosa.

g) La agresividad o la destructividad pueden ser el resultado de la impotencia. Los seres humanos que viven sin posibilidad para transformar y cambiar su propia vida pueden sentirse impulsados a influir en su mundo como sea, y no solo conformarse con que la realidad socioeconómica los condicione y aun manipule. Si se sienten impotentes, si no pueden actuar constructivamente hacia una vida mejor, sufren tremendamente y toman entonces actitudes de autoritarismo irracional, impeditivo y sádico, aunque sea dentro de la familia. Tratan de suplir con agresión la imposibilidad de crear una relación productiva con

otros seres humanos; en estos casos, las actitudes agresivas hacia los hijos son el resultado de una vida no realizada, no crepitaba, mutilada. Así los padres llegan a convertir a sus hijos en cosas, en objetos de su dominio total, tratando de darle un sentido a sus propias vida, y experimentar la sensación de capacidad y potencia sobre otros seres humanos.

h) Un grupo especial es el de los padres que agreden a sus hijos por celos. Como a estos progenitores nadie les prodigo cuidados y ternura en su propia infancia, aparece en ellos un resentimiento intenso ante el bebe o el niño que exige o requiere lo que ellos nunca recibieron.

y) Desde luego el grupo de progenitores que nunca desearon tener hijos, y que por ignorancia o presiones socioculturales los tuvieron, forma otro conglomerado de adultos que maltratan a sus niños.

j) Ante los hijos adolescentes, si la fuerza, la frescura, la valentia o la oportunidades de que gozan los hijos provocan envidia a los padres, aparecen actitudes devaluados, chantajes morales, manipulación de recursos económicos, y otras medidas de pseudo-disciplina que no son sino la expresión de la envidia mencionada y del miedo a perder el control sobre la progenie, que es una variante del miedo a la soledad.

Todas las formas de agresión al niño en la familia tienen, en diverso grado, efectos nocivos sobre los chicos. Bowlby nos presenta una lista de algunas posibilidades de daño en el niño:

a) La muerte.

b) Daños orgánicos permanentes debido a un descuido físico.

c) Una detención, un retraso o inclusive una regresión en el desarrollo del menor, que siente que su deber es permanecer estrechamente ligado a sus padres, y no desarrollar su individualidad cada día más.

d) Un sometimiento de la personalidad a la familia, que exige que el niño no sea; el chico adopta, como marioneta, pautas rígidas, sin libertad de explorar nuevas formas de actuar; el niño tiene que procurar pasar lo más inadvertido posible y someterse lo más posible para ser aceptado.

e) Ante las amenazas de la familia contra el menor, el hijo puede contraatacar a uno o a ambos progenitores, o a los hermanos, y trata de forzar así la satisfacción de algunas de sus necesidades. Dentro de este grupo están muchos casos de desordenes agresivos de la conducta en los niños, y casos de sociopatía o delincuencia. Se establece entonces un círculo vicioso, en el que la agresión inicial de los padres determina en el chico formas de conducta que a su vez, ignoran mayor agresión parental. La violencia familiar se puede generalizar y el niño volverse contra la sociedad y convertirse en un malhechor.

Agredido, el niño puede sentirse intensamente amenazado y angustiado, y al pasar los años convertirse en un psiconeurótico con tensión excesiva, mal control de sus emociones, descompensación de sus defensas y de sus funciones adaptativas, y desorganización de su conducta en grados diversos. Encontramos en este grupo a los niños ensimismados, preocupados en exceso por sí mismos, a los niños hipocondriacos y a los niños esquizoides e indolentes y, si el daño psicológico es aun más grave, a los niños psicóticos. Vale la pena hacer notar que este niño agredido crece con una gran carga de agresividad reprimida que va a proyectar hacia la nueva familia ya de adulto. Pues es muy probable que el sujeto que sufrió agresiones de niño sea negligente en sus obligaciones dentro del hogar, y el mismo cuadro familiar deteriorado negativo, inestable, en el cual se desarrolló en su niñez, se va a repetir en su nueva familia. Así como él fue un niño rechazado, sus hijos lo serán y es posible que esto origine una larga y triste cadena de malos tratos a los niños solo interrumpida por una adecuada tarea de rehabilitación y prevención terapéutica. (16)

## 2.6.-El niño agresivo en la escuela

Ana Freud ( 1984 ) refiere que todo niño al nacer posee dos tendencias; por un lado la tendencia a odiar y por el otro a amar, sin embargo, cualquiera de estas se puede desarrollar más que la otra, dependiendo de las condiciones ambientales de la familia en que viva, por lo mismo si los progenitores son emocionalmente ambivalentes, rechazantes, agresivos y sobreprotectores, ocasionaran que su hijo se identifique con ellos sobre una base de furia y miedo más que de amor, desarrollando así una actitud agresiva hacia si mismo o hacia los demás. Por lo tanto cuando asiste a la escuela las relaciones sociales que establece con el maestro y sus compañeros son una repetición de las interacciones con su familia, así cuando juega repite lo traumático de su vida, golpeando e insultando a los que le rodean. En ese sentido el niño o nada más jugara a lo que es placentero, sino también a lo frustrante.

Así que el comportamiento escolar problemático de los niños agresivos puede ser originado precisamente por violencia materna, teniendo en cuenta que estos niños carecen de una formación adecuada, de una educación basada en el afecto que les permita desarrollar interés por el estudio. Por lo tanto los niños agresivos, no encuentran ni estímulo, ni reconocimiento para sus esfuerzos; solo conocen la indiferencia, la crítica y el desprecio. Se sienten rechazados por su madre y pueden proyectar este sentimiento hacia los profesores y el ambiente escolar. Por lo que difícilmente pueden desarrollar su capacidad intelectual. En este mismo sentido, su estado emocional es de gran tensión y angustia, lo que impide una conducta escolar positiva; además generalmente son niños mal nutridos, descuidados, que viven en malas condiciones de vivienda, todo lo cual contribuye a que presenten problemas y deficiencias escolares. Por que el acto de aprender puede compararse con la agresión o con la curiosidad sexual. Mirar, ver, saber o demostrar el dominio del conocimiento pueden producir un conflicto con el super-yo.

El temor a las represalias afirma Ana Freud puede llevar a la represión de una o varias de las funciones del yo que son necesarias para el aprendizaje, de tal forma que algunos niños obtienen resultados por debajo de sus capacidades, debido a la angustia a la que se

enfrentan, y recurriendo a toda clase de estilos de adaptación inadecuados. En algunos casos, renuncian inmediatamente y contestan "no lo se" a preguntas sencillas a las que podrían responder con facilidad, antes que arriesgarse a una desaprobación dando una contestación equivocada. Otros están tan preocupados por el comportamiento del que les interroga y por sus intenciones que no pueden prestar atención a la tarea, o utilizan todo genero de tácticas de demora, destinadas a distraer o a atraer la simpatía del que pregunta, al parecer con la esperanza de que dejará de interrogarle. No han aprendido los modos de ajuste que les permitirán formular las exigencias de una tarea y resolverla de la forma más directa y eficaz. De este modo obtienen con frecuencia malos resultados en capacidades comunicativas, tales como las de leer y escribir. No es de sorprender entonces que estos niños oprimidos encuentren en los malos tratos un premio por sus expresiones o sus iniciativas; condiciones necesarias para un aprendizaje eficiente.

Por otra parte en nuestra cultura la educación escolar consiste en la eliminación de la agresividad lúdica y/o defensiva, por la supuesta función de maldad que conllevan, aunque lo ideal no es reprimir, sino educar, para que el niño comprenda en que momento y con quien debe comportarse de manera agresiva. A pesar de lo anterior en las aulas todavía existen métodos para suprimir la agresividad, los cuales varían desde amenazas y castigos que ~~aterrorizan~~ al niño, hasta el soborno que lo confunde e induce a ser abandono de su hostilidad.

## CAPITULO III.- FILICIDIO MATERNO

### 3.1.- Dinámica del filicidio materno

El filicidio materno para Karl Menninger ( 1981 ) consiste en una actitud agresiva ya sea física verbal o emocional dirigida hacia el hijo por parte de la madre, lo que provoca la destrucción de la vida afectiva, intelectual, social y física del niño. Esta agresividad suele adoptar dos modalidades extremas y en apariencia contradictorias, aunque realmente son las dos caras de la misma moneda; nos referimos a la frustración por un lado y a la sobreprotección por el otro, las cuales cuando se distorsionan y exageran son síntomas de una actitud destructiva; la frustración como agresión manifiesta y el sobreprotección como agresión encubierta. Esta última se manifiesta cuando la progenitora defiende al niño de las consecuencias de sus actos, protegiéndolo de las adversidades de la vida, encerrándolo en una "jaula de oro" donde no desarrolla sus capacidades físicas, emocionales e intelectuales, serían: actividades de juego, de movimiento físico y de habilidades para socializar.

En este sentido David Cooper ( 1990 ) afirma que la tarea de una madre no consiste sólo en engendrar un niño, sino en producir un campo de posibilidades en el cual niño pueda ser libre y una persona distinta de ella misma. Por esto es importante hacer la diferencia entre el amor de la madre que es el sentimiento principal y la necesidad neurótica, que constituye un impulso de recuperar la integridad, y la pulsión de amar solo es secundaria. Dado que el cariño para estas madres es de vital importancia, (darán cualquier cosa) a fin de alcanzarlo a través de una actitud de sumisión o de dependencia emocional, entregándose en cuerpo a sus hijos. Así entonces la madre sobreprotectora requerirá del afecto de su "hijo" para asegurarse contra su propia angustia, sentimiento que casi nunca lo notara conscientemente, pues ignora que se haya dominada por la ansiedad, así que buscará de forma desesperada cualquier modo de cariño a fin de recobrar la seguridad perdida, ya sea en los hijos o en el marido.

Karl Menninger<sup>8</sup> señala que "la madre filicida agrade abiertamente a su hijo cuando no se preocupa por satisfacerle sus necesidades de alimento, cariño; además de castigarlo con golpes brutales, obstaculizarle sus actividades de juego e infundirle sus preocupaciones y angustias; así como agredirlo verbalmente en forma crónica para despreciarlo, criticarlo o abandonarlo emocionalmente". Entendiendo este abandono como la falta "persistente" de respuestas por parte de la madre a las señales (llanto, sonrisa) de proximidad del niño y la falta de iniciativa de interacción y contacto, por parte de una figura adulta estable. Aunque el peor daño que la madre le puede hacer a su hijo menciona, es cuando lo educa de una manera ambivalente: entre el rechazo y la posesividad, por un lado negándole ternura, comprensión y por el otro limitándole su capacidad para el amor objetal, así como para su productividad. Un claro ejemplo de esta madre rechazante, es aquella mujer esquizofrenizante que se posesiona del niño encerrándolo en su propio mundo para ser madres más que esposas y hacen caso omiso de otros intereses personales por atender a su hijo. Ackerman (1991) afirma que las madres esquizofrenizantes pueden estar vinculadas con el sexo de su hijo. De tal forma que si éste es mujer tiende a ser distante y fría y el padre narcisista y paranoide, mientras que cuando se trata de un varón tiende a mostrarse perturbada y absorbente y el padre pasivo e inefaz. Aunque parezca paradójico las madres más devotas pueden convertirse en las más rechazantes.

En este sentido Laing (1995) afirma que la madre esquizofrénica está tratando de ser omnipotente al encerrarse en su propio ser, sin recurrir a una relación creativa con otros. Imaginando que en ese aislamiento encontrará libertad y autosuficiencia pero lo que encuentra es una gran vacío. Pero difícilmente se percatará de su incapacidad de amar por que implicaría también darse cuenta de sus sentimientos hostiles.

J Garbino (1986) en un intento de organizar las formas más frecuentes de maltrato y abandono emocional propone cuatro tipos de Indicadores de Comportamiento filicida en estas madres de acuerdo a la edad del niño:

---

<sup>8</sup> Remus A. Jorge, El filicidio y la protesta juvenil, 1985

1. Rechazo. En general, implica conductas que comunican o constituyen abandono. Hasta los dos años se expresaría en el rechazo a la formación de una relación primaria y en el rechazo a las iniciativas espontáneas del niño y a sus iniciativas primarias de apego. De los dos a los cuatro años, se expresaría a través de la exclusión activa del niño de las actividades familiares. En la edad escolar, el maltrato emocional se encontraría en la inducción constante en el niño de una valoración negativa de sí mismo.

2. Aterrorizar. Se refiere a situaciones en las que se amenaza al niño con un castigo extremo o con un vago pero siniestro que intenta crear en él un miedo intenso. También se puede aterrorizar creando en él unas expectativas exageradas con amenaza de castigo por no alcanzarlas. Hasta los dos años se podría producir, por ejemplo, con la ruptura consistente y deliberada de la tolerancia del niño a los cambios y los nuevos estímulos. Hasta los cuatro años, se expresaría con la utilización de gestos y palabras exagerados que tratan de intimidar, amenazar y castigar al niño. Durante la edad escolar, se manifestaría en la exigencia de respuesta a demandas contradictorias, en la crítica constante, en el cambio frecuente de los roles de padres e hijo, etc.

3. Aislamiento. Se refiere a todos los comportamientos que tienden a privar al niño de las oportunidades para establecer relaciones sociales. Hasta los dos años, se expresaría en la negación de la posibilidad de intercalarse con los padres u otros adultos. Hasta los cuatro años, se traduciría en una enseñanza activa de la evitación de cualquier contacto social. En la edad escolar, se centraría en cualquier intento activo de que el niño no pueda tener relaciones normales con sus compañeros.

4. Ignorar. Se refiere a aquellas situaciones en las que hay una ausencia total de disponibilidad de parte del padre o de la madre hacia el niño ya que se muestran inaccesibles e incapaces de responder a cualquier conducta del mismo.

Pero ¿por qué la madre rechaza a su hijo?

Santiago Ramírez,<sup>9</sup> menciona que "la mujer puede expresar su feminidad de dos maneras mediante la expresión femenina de tipo genital y la otra mediante la expresión femenina de tipo materno". Pero cuando se encuentra inhibida su expresión genital se inhibe también su rol materno, haciendo que se convierta en una madre filicida que dará poco amor y calor a sus hijos, lo que condiciona potencialmente la presencia de mujeres estériles y agresivas. En este sentido es necesario mencionar que estas mujeres son incapaces de amar y de gozar el hecho de tenerlos porque inconscientemente se sienten culpables de ocupar el lugar de su madre, por lo que no los pueden atender; así que los entregan al cuidado de una niñera o de otras personas, que en su inconsciente representan a su madre. Así la actitud materna de la mujer rechazante tiene mucho en común con los primeros sentimientos de ella cuando era niña en relación con su madre, que se revive al tener un hijo, por eso transfiere sobre él los deseos inconscientes de muerte que de niña sintió hacia su madre, que más adelante le pueden hacer sentir culpable y necesitar desesperadamente el amor de su hijo para mantenerlo estrechamente ligado a ella y dedicarse a él hasta el punto de transformarlo en eje de toda su vida, trayendo como consecuencia un niño educado por una madre que lo invade de amor y no le pide nada a cambio, que muy comúnmente conlleva a formar una personalidad egoísta y demandante, en donde el hijo anula la vida personal de los padres y los somete a que lo cuiden obsesivamente.

Bachofen ( 1981 ) nos dice que el principio matriarcal de una mujer es el de la vida, la unidad y la paz, que al cuidar al niño extiende su amor más allá de su propio yo. Que en el caso de las mujeres rechazantes no se da, más por un problema psicológico que por uno biológico, porque la capacidad para el cuidado de los hijos es innata en cualquier madre. Ya que toda mujer sana emocionalmente posee una estructura esencial, un complejo equipo psicobiológico que incluye la progesterona ovárica, la cual le permite desde el primer momento alimentar a su hijo y sentir amor por él. Así el cuidado y la protección de los hijos depende fundamentalmente de dicho equipo psicosomático que surge y se estimula por influjo de la misma cría. Pero si bien la mujer dispone de un equipo innato para el cuidado de los hijos, a él debe agregarse el proceso de identificación con la madre, el padre y las

---

<sup>9</sup> Ramírez Santiago, Infancia es destino

figuras equivalentes Aunque la prolongada infancia del ser humano, su extrema indefensión y la falta de integración que se advierte en los años iniciales de la vida, exigen un largo proceso de protección que la madre no puede cumplir satisfactoriamente por sí sola. Por lo que resulta imprescindible la colaboración del padre, en las funciones nutricia, protectora, de identificación y de adaptación; debido a que en el transcurso de la evolución de la especie, se ha convertido en un factor cada vez más importante para la estructuración definitiva del hijo. Así entonces también el padre tiende al amor y a la protección, pero en situaciones de grave stress abriga intensos deseos inconscientes destructivos y canibalísticos contra los hijos manifestados en forma de sentimientos de envidia, rivalidad, odio, etc. -en una relación sádico-canibalística-. Sin embargo en la relación parental no sólo tiene que identificarse con la madre y adquirir sus actitudes tiernas, tolerantes y protectoras, sino superar sus anhelos destructivos y canibalísticos, que también se presentan en la mujer en situaciones similares, tal vez no sólo por sus identificaciones con el hombre, sino también por su regresión a la fase esquizoparanoide. Podríamos concluir diciendo que el filicidio surge de la regresión esquizo-paranoide de los progenitores e instituye una exacerbación paranoica permanente en el desenvolvimiento social

Cuando Lorenz dice <sup>10</sup>: "Un animal carnívoro come prácticamente cualquier ser apetecible y pequeño a menos que sea un cachorro de su propia especie." Inmediatamente se cuestiona el porque de tal inhibición. El mismo da una explicación diciendo que las primitivas tendencias canibalísticas son inhibidas mediante un proceso evolutivo que implica la ulterior adquisición de aptitudes parentales. Dicha adquisición, que asegura la preservación de la progenie, se derrumba ante las graves regresiones esquizoparanoicas que abruman a la especie humana. Por lo tanto, si el proceso de adquisición de la capacidad parental no se realiza con suficiente vigor, aumentan los riesgos de la regresión transitoria o permanente. Así entonces es indudable que las tendencias que impulsan a la destrucción de los hijos sean las antiguas tendencias esquizoparanoides reactivadas por impactos stresantes sufridos por los padres en la infancia, en su desarrollo histórico o en su vida actual. Ya que en un principio, la matanza de los hijos fue resultado de la regresión esquizoparanoide de los

---

<sup>10</sup> Rascovsky Amordo, El Filicidio 1980

padres, que posteriormente se convirtió en esclavitud o uso indiscriminado hacia ellos, acrecentándose así el poder de los progenitores. Luego el proceso se sistematizó con atenuaciones e intensificaciones resultantes del conflicto entre las tendencias amorosas y protectoras hacia los hijos y las tendencias agresivas y criminales. Conviene puntualizar aquí algunos conceptos relacionados con la génesis y evolución de las tendencias destructivas. El individuo se desarrolla merced a dos tipos de tendencias instintivas básicas que lo impulsan a su integración: las tendencias eróticas o instintos de vida y las tendencias tanáticas o instintos de muerte. La estricta interpelación entre ambas tendencias resulta esencial para el mantenimiento de la vida ya que la función primordial de las tendencias tanáticas es la desintegración de la molécula orgánica, indispensable para que el organismo obtenga la energía necesaria para su subsistencia. Así los animales viven porque los instintos de muerte les permiten esa capacidad innata para desintegrar, para matar sustancia viva reduciéndola a materia inorgánica después de liberada la energía pues, a diferencia de los vegetales, carecen de la función clorofila que permite captar la energía solar. Por lo tanto los instintos de muerte resultan indispensables para la subsistencia, al igual que los instintos erótico. Aunque no se presentan en la vida intrauterina ya que el flujo umbilical provee al feto de todos los elementos que neutralizan la demanda instintiva, pero con el nacimiento el suministro umbilical se interrumpe, incrementándose acumulativamente esta tensión instintiva de muerte que hasta entonces había sido amortiguada o atenuada por las sustancias provenientes de la madre, pero que subsistirá si el individuo carece de sustancia orgánica para desintegrar. Si esto ocurre, su agresión interna se dirigirá sobre el propio yo corporal; única sustancia disponible para desintegrar y poder subsistir. Este fenómeno se observa fácilmente en el recién nacido que experimenta una reducción promedio del 9% de su peso inmediatamente después de nacer hasta que la leche materna, sustituto natural del flujo umbilical comienza a segregarse en cantidad suficiente. Por lo que en los primeros meses de vida, el niño se alimenta de partes corporales de su madre en una relación canibalística para configurar la posición esquizoparanoide. Porque con la ingestión del pecho, la etapa oral canibalística ofrece como suprema alternativa la opción entre comer (destruir) o ser comido (destruido). En efecto, la urgencia del impulso desintegrado es incontenible y constituye la expresión esencial del organismo: la lucha por la vida. Así, la

primera relación postnatal, que permitir la liberación y expresión de la presión interna que amenaza desintegrar el propio yo del individuo, se dirige al pecho o a sus sustitutos.

El individuo realiza pues sus primeros procesos de identificación con los objetos reales externos, ante todo mediante la incorporación del pecho materno; luego mediante la introducción de la madre y el padre; y finalmente, de la pareja que forman sus padres. Después de la fase esquizoparaoide, en la cual se halla en situación diádica (de dos: él y el pecho), el niño elabora un complejo sistema mediante el cual desplaza la ingestión de partes corporales de la madre hacia los alimentos que representa a ambos padres, siguiendo un esquema arcaico: el modelo totémico. Así, los alimentos adquieren un sentido antropomórfico y se ingieren en la comida familiar según una configuración mediante mecanismos que permiten la identificación inconsciente de esos alimentos con los padres.

Por consiguiente, en la comida familiar, el niño observa e introyecta, visualmente y mediante otras percepciones, a sus padres y al mismo tiempo ingiere los alimentos que ellos le sirven. Así el proceso de identificación se efectúa mediante esta doble introyección total a través de la vista y otros sentidos, y parcial a través de la boca. Para después dar pauta al desarrollo erótico del niño que lo lleva a integrar los aspectos parciales de la madre externa y a abandonar la primitiva relación parcial de objeto. Esto significa que la destrucción del objeto se detiene al predominar los sentimientos amorosos sobre los agresivos, siendo éstos desplazados a objetos o finalidades con los que no se ha establecido un vínculo erótico que impida su destrucción. Posteriormente, el niño dispondrá de una creciente capacidad para expresar socialmente la agresión.

### 3.2.-Historia del Filicidio

Para Jaime Marcovich ( 1975 ) la agresión al humano por el humano, es parte habitual de la existencia, todos la sufrimos y todos la realizamos por causas aparentes o reales, conocidas o sospechosas que varían con el agresor y el agredido, e involucran no sólo a los individuos en particular, sino a la sociedad que lo permite, condiciona, modifica o determina. En este sentido la agresión del niño por el adulto, puede ser tan sutil o tan viciosa. como lo que acontece entre mayores, es tan frecuente que paradójicamente pasa desapercibida y se halla tan enraizada en nuestro modo de ser, que la justificamos. Esta justificación se remonta al génesis, en donde la matanza del hijo era una forma de agradar a Dios. Aunque en las grandes civilizaciones como Esparta el filicidio era considerado como un medio para eliminar a los niños deformes o con retraso mental; arrojándolos al "Tajeto".

En China para controlar el aumento de la población se arrojaba el cuarto hijo a los animales salvajes. En la India los pequeños que nacían con ciertos defectos físicos, eran considerados instrumentos del diablo por lo que eran destrozados. Ya las grandes personalidades del mundo griego, consentían el abuso infantil. Platón por ejemplo, era partidario de abandonar a los minusválidos y a los deficientes al estilo espartano, y Aristóteles apoyaba el aborto como y expresaba: "un hijo o un esclavo son propiedad y nada de lo que se hace con la propiedad es injusto" . En Grecia y muchos otros países de la antigüedad, el padre podía vender o matar a su hijo; de hecho había viviendas en las que era costumbre sacrificar al primogénito cuando la vida del rey estaba bajo amenaza, consiguiendo con esta inmolación calmar las iras de los dioses . La antigua Roma no se queda atrás y los bebés no sólo eran sacrificados en los altares exclusivamente dedicados a estos fines, también eran proyectados contra las paredes o abandonados desnudos a la intemperie.

En el siglo XVII la pérdida de las tres cuartas partes de los niños en Europa era común y como consecuencia, la mortalidad infantil no se consideraba como algo insólito por que en ese tiempo las formas para deshacerse de los niños era tan simple como los cuidados. Una madre podía dormir con su hijo y ahogarlo y aplastarlo fácilmente, pudiendo argüir posteriormente que la muerte había sido un mero accidente. Así que era consumbre en las clases socioeconómicas inferiores, lisiar o deformar a los niños para causar lastima y posibilitar el ejercicio de la mendicidad de estos, en beneficio de los padres u otros explotadores; situaciones que se viven también actualmente . Por lo que podemos decir que la existencia de malos tratos, de rechazo materno en el niño, ha sido un hecho que se ha presentado y que se repite desde tiempos muy remotos.

### 3.3. PERFIL DE LA MADRE FILICIDA

Las madres que agreden a sus hijos dice Virginia Satir (1991) han recibido una educación, en donde se les ha inculcado el no respeto y la no valía hacia sí mismas, por lo que no permiten ser amadas. Así que es muy difícil que hagan amistades profundas y duraderas, determinando una vida de aislamiento. Por eso cuando su vida atraviesa por cierto periodo crítico, como nos sucede a todos, no tienen donde "apoyarse" ni refugio para buscar ayuda, ya que sus cónyuges son igual de vacíos y no pueden mejorar la situación. Así que se vuelven hacia su bebé en espera de que responda a sus esfuerzos, buscando sentir algo satisfactorio o de autoestima y de que alguien las quiera o las considere. El bebé lógicamente fracasa en esta situación, por lo que será considerado "un niño malo" al que se le castigará. Sin embargo hay que recalcar que estas madres filicidas padecieron en la infancia una deficiencia en lo que se conoce como "buena maternidad", ya que no tuvieron una atención sensata, responsable en el sentido de no sólo ser cuidadas físicamente, sino también el haber interactuado emocionalmente con ella, lo que les hubiera proporcionado un sentimiento de ser queridas, deseadas y comprendidas. Por lo que las madres rechazante se criaron sintiéndose no queridas, y por ello tuvieron que colocar sus necesidades en una situación subordinada a las necesidades de su madre, para después vivir con intensos deseos insatisfechos, y anhelando ser queridas, amadas y respetadas.

Más tarde, identificándose con su progenitora, dan prioridad a sus propias necesidades y esperanzas, pasando por alto las necesidades de sus propios hijos bajo un modelo calcado de la forma en que se les trato a ellas mismas. Por lo tanto no consideran a sus hijos como bebés indefensos que necesitan grandes cuidados y que no pueden sobrevivir sino con la atención cuidadosa de los padres. No comprenden plenamente al niño, solamente piensan que éste debe comportarse de tal forma en que los padres se sientan satisfechos; esperan una respuesta demasiado rápida en la vida del niño, piensan que los niños son propiedad de los padres y que "los niños existen sobre todo para ser usados por los ellas y para que les proporcionen satisfacción". Estas mujeres están convencidas también de que el castigo

sirve para corregir el mal comportamiento y que su aplicación es totalmente permisible desde temprana edad en la vida del niño.

Muchas de las madres que maltratan a sus hijos son impulsivas o tienen dificultades para resolver problemas y para prever, de modo que situaciones en si sencillas, son convertidas en más difíciles por la forma en que intentan resolverlas. Así que es más fácil que los malos tratos a niños tengan lugar durante un periodo de crisis: la pérdida de un puesto de trabajo o una disputa con la casera pueden ser motivos suficientes para que se sienta como insoportable el llanto de un niño que está en plena dentición, el cual también puede ser agredido por un hermano mayor, que a su vez ya ha asumido la conducta hostil de su madre. De este modo, los niños de cuatro a cinco años suelen ser agresivos con sus hermanos menores u otros niños, en la misma forma en la que ellos lo fueron. Así que los niños pequeños repiten comportamientos o experiencias de sus primeros dos años, lo cual indica que perciben, a un nivel no verbal, lo que ocurría a su alrededor. Son precisamente estas huellas precoces de experiencia previa las que son difíciles de captar de una manera consciente, las que pueden torturar el subconsciente del padre que maltrata a su hijo y las que hacen que le sea imposible cambiar. Si bien estos recuerdos de los malos tratos en las primeras etapas de la vida no es recuperable como algo que la mente consciente pueda evaluar, persisten los sentimientos, vagamente enlazados al concepto de una relación entre padre o madre, e hijo. Si no pueden ser reconocidos, no se comprenden ni justifican por el progenitor que agravia, el cual ha de percatarse de ellos a fin de modificar su comportamiento.

Es indudable que la mayoría de las personas que fueron maltratadas durante su lactancia, lo fueron también más adelante, en la infancia, y lo recuerdan bien. La subsiguiente experiencia reforzaría los acontecimientos traumáticos originales, pero nos parece que la tenacidad con la que los padres se aferran a su comportamiento parentela debe su intensidad a las amenazas de la propia supervivencia que experimentaron ellos mismos en una época que no pueden recordar. El miedo derivado de tales amenazas persiste en las madres y los padres que injurian a sus hijos: por tanto, al relacionarse con su ambiente lo

hacen bajo conductas, más bien primitivas y aparentemente irracionales, ante situaciones relativamente simples. Sus rápidas e intensas respuestas a cualquier clase de rechazo, real o imaginario, ilustran dicho miedo subyacente. De este modo la sociedad hace que le resulte muy difícil a la mujer evitar el descontento y la frustración, y la hostilidad y destructividad resultantes.

Lamentablemente, los efectos de esta última no se limitan a la mujer; afectan a todas sus relaciones y todas sus funciones. En cuanto esposa, no solo esta a menudo insatisfecha, sino que tampoco satisface al marido, y como lo hemos dicho, puede perturbar profundamente a este, que se ve privado de las satisfacciones que brinda un hogar dirigido y atendido por una mujer que se complace en ofrecer afecto y devoción, y tiene además que afrontar hechos todavía más graves para su integridad afectiva.

### 3.4.- Sexualidad de la madre filicida

La sexualidad siendo un área importante dentro de la vida del ser humano, quisimos estudiarla en la mujer filicida para comprender si existe como uno de los factores de frustración que orille a la madre a descargar su tensión y agresión sobre sus hijos. En este sentido Wilhelm Reich<sup>11</sup>, enfatiza "que entre las pacientes neuróticas que trató no existía una sola mujer que no sufriera de anorgasmia" Entendiendo la anorgasmia como una incapacidad para el amor, así como para la entrega y la simpatía por parte de quien la padece. Es así que estas mujeres han experimentado durante años una gran insatisfacción sexual que contemplan como un malestar difuso; hasta que se entran por una amiga de que también ellas deberían sentir placer. Esta falta de conocimiento se debe generalmente a que la mujer aprende y acepta el rol materno desde niña pero niega a su vez el goce sexual, porque fue educada en el recato y la evasión de sexualidad, por lo mismo cuando forma una familia no disfruta del acercamiento sexual con su pareja lo que origina sentimientos de frustración y de insatisfacción en ambos.

En México, de acuerdo a Santiago Ramirez (1978) la mujer se acerca a la edad adulta con un miedo a la sexualidad, que como ya dijimos, se le ha enseñado desde pequeña. Por eso es que más adelante tiene dificultades sexuales y conyugales con su pareja, la que considera como desconsiderada, egoísta, ruda o irreflexiva, cosas que tal vez no sean ciertas. Entre estas mujeres están desde la franca y completamente anorgásmica hasta la que se queja de olvido e indiferencia por parte del marido, y de las sensaciones de soledad e inutilidad así creadas. Muchas piensan en el divorcio, con la esperanza de hallar alivio eliminando la circunstancia irritante para encontrar gratificación en otro matrimonio. Es posible que esta esposa sea el rival encubierto de su marido, que compite con ella en todos los aspectos de la vida en lugar de apoyar y alentar su virilidad y sus deseos de dominación y poder, para solo inculcarle sentimientos de insuficiencia y debilidad. Cuando esta mujer no es capaz de admitir y aceptar su dependencia del esposo, en cuanto a fuente de satisfacción sexual,

---

<sup>11</sup> Reich Wilhelm, El Orgasmo. 1950

puede llevar su rivalidad hasta el acto amoroso, causando serios menoscabos a la capacidad sexual de ambos.

Cabe mencionar que cuando el hombre, se cree incapaz de ofrecer gratificación en el acto sexual, siente una gran humillación; por lo que su aptitud de dominar, la capacidad central su naturaleza sexual, tiene que encontrar aceptación en otra persona o bien fracasar. De modo que estas perturbaciones caracterológicas privan a la pareja de la comprensión y el cariño mutuo; que a su vez conducen a las madres a posesionarse de sus hijos, buscando desesperadamente en ellos un compromiso. Estas relaciones transcurren bajo el disfraz de amor, es decir, con la convicción subjetiva de cariño, cuando ese amor solo consiste en que el sujeto se aferre a los demás para satisfacer sus propias necesidades psíquicas. Estas madres difícilmente se percataran de su incapacidad de amar ya que confunden su necesidad del prójimo con una presunta disposición de amor. Aunque, no pueden abandonar esa ilusión, porque implicaría revelar sus sentimientos hostiles y a la vez su necesidad de afecto.

Sin embargo al tratar de satisfacer su sed de amor en sus hijos no aceptan el cariño que estos le ofrecen o lo hacen momentáneamente. Ya que cualquier muestra de cariño puede provocar en estas madres filicidas una tranquilidad superficial o hasta una sensación de felicidad; pero en lo más profundo esas manifestaciones chocan con su desconfianza, no cree en ellas porque esta firmemente convencida de que nadie puede amarlas jamás.

## Capítulo VI. METODOLOGIA

### 6.1. Planteamiento del problema

Las preguntas del análisis de casos que se presenta surge a partir de analizar en el fundamento teórico el perfil de filicidio materno y el de agresividad de Karl Menninger, David Cooper, Laing y Erich Fromm. Siendo así surge la primera cuestión:

¿Porqué surgen actitudes filicidas por parte de la madre?

¿Existe algún factor dentro de la familia, que origine estas actitudes de la madre hacia sus hijos?

¿Cuáles son estos factores?

¿Al existir actitudes filicidas maternas, se desarrollan conductas agresivas en el niño?

### 6.2. Hipótesis Conceptual

Las conductas agresivas de niños en su ambiente escolar son determinadas por actitudes filicidas de parte de la madre en el ambiente familiar.

### 6.3. Hipótesis de Trabajo

Ha. Existe relacion entre las actitudes filicidas que presenta una madre hacia su hijo con los factores de agresión que manifiesta un niño dentro de su ambiente escolar

Ho. . No existe relación entre las actitudes filicidas que presenta una madre hacia su hijo con los factores de agresión que manifiesta un niño dentro de su ambiente escolar.

### 6.3. Variables

Variable independiente: Actitudes filicidas maternas.

Variable dependiente: Agresión infantil.

### 6.4. Definición Conceptual de Variables

Agresión: Manifestación del instinto de muerte (Freud). ).

Agresión Lúdica Es aquella conducta en el niño, que le lleva a ejercitar destrezas y habilidades físicas relacionadas con el juego . Erich Fromm

Agresión Reactiva: Es aquella conducta física o verbal que manifiesta el niño para defenderse de un estímulo destructivo. Erich Fromm

Agresión Compensatoria: Conducta destructiva del niño hacia su medio ambiente por sentirse devaluado en el aspecto físico, emocional e intelectual. Erich Fromm

Violencia Vengativa: Conducta destructiva que se manifiesta en el niño para agredir el estímulo que le ha causado un daño. Erich Fromm

Violencia Arcaica: Conducta destructiva en la cual el individuo desea matar como un modo de trascender la vida. Erich Fromm

### **Variable independiente: Filicidio materno.**

De acuerdo a Erich Fromm, el filicidio materno se define cuando la madre no satisface las necesidades básicas de su hijo. En cuanto a cuidado, responsabilidad, respeto y conocimiento.

- 1.- No cuidado. Cuando la madre no satisface las necesidades básicas de alimentación , protección , limpieza y contacto físico
- 2.-No responsabilidad. Cuando la madre no satisface responde a las necesidades psicobiológicas del hijo, obstaculizando su desarrollo emocional social e intelectual
- 3.- No respeto . Se refiere a cuando la madre no acepta que su hijo crezca y se desarrolle, no acepta sus necesidades de crecimiento y desarrollo en el proceso de separación e individuación
- 4.- No conocimiento. Se refiere a cuando la madre no comprende el desarrollo de su hijo y además no conoce la personalidad del niño.

### **6.5. Definición operacional de variables**

**Agresión infantil.** Conducta de un niño que tiene como propósito provocar daño a una persona de manera física o verbal

**Filicidio materno.** Conducta destructiva de la madre hacia su hijo que se manifiesta a través del no cuidado, no respeto, no responsabilidad y conocimiento con respecto a éste .

## 6.6 Sujetos

La investigación se llevó a cabo con una población de 40 niños agresivos, la cual se obtuvo de 2 escuelas primarias oficiales de la S.E.P, en el D.F.

Para obtener la población, se les pidió a cada uno de los maestros ( 1ero a 4to. Año de primaria ), que seleccionaran a los niños más agresivos de acuerdo con su criterio.

Con lo anterior se obtuvieron los siguientes datos:

CARACTERÍSTICAS	POBLACIÓN
Edad	7 a 11 años
Escolaridad	Primaria
Grado escolar	1ero a 4to año
Factor Psicológico	Agresividad
Total: 40 niños	

## 6.7. Muestreo

Los 40 niños que integraron la población fueron seleccionados a través de un muestreo no probabilístico e intencional. Debido a que no se cuenta con el conocimiento de la población total de los niños que son agresivos.

Se utilizó como criterio de selección el C.A.T., para obtener una muestra de esta población, que representen el factor psicológico de agresividad, por medio de las respuestas de proyección de agresividad, la percepción de la figura materna como filicida.

La finalidad de la muestra extraída fue confirmar su agresión y la percepción de la figura materna que el niño proyecta en el C.A.T., a partir de los estudios exploratorios sobre los rasgos de agresión de ellos y las actitudes que presentan sus madres de acuerdo a los fundamentos de violencia y amor materno de los autores a mencionados.

De esta manera, se obtuvo un grupo de estudio representado por 5 niños, con los cuales se concierren sus rasgos de agresión en base a el perfil de violencia de Erich Fromm. De acuerdo a lo anterior el grupo estuvo integrado por los niños agresivos y sus madres respectivamente.

## 6.8. Instrumentos

Se utilizó el test de proyección C.A.T., con el objeto de que los niños seleccionados proyectaran sus sentimientos de agresión en los trazos y la historia de la prueba. Así mismo las madres de ellos también les fue aplicado el test con la finalidad de que manifestaran sus sentimientos filicidas.

Una vez seleccionada la muestra, se utilizó la técnica de la entrevista, la cual fue dirigida a:

1.- Dirigida a los maestros escolares de cada uno de los niños seleccionados cuyo objeto fue obtener información sobre las actitudes agresivas del niño en clase.

2.- Dirigida a las madres de los niños con la finalidad de investigar la personalidad filicida de la madre.

Las entrevistas que se utilizaron fueron semiestructurada, ya que a pesar de contar con formatos de entrevista, no se siguieron estrictamente, sino que se dio libertad para que la madre y el maestro contestaran de las manera más completa la información que se les requería.

#### 6.9. Tipo de estudio

Estudio Prospectivo. La información de los factores predisponentes de agresión infantil y las actitudes filicidas maternas, se recogieron después de esta.

Estudio Transversal. Se exploraron los factores de agresión y las actitudes de rechazo materno en un momento dado sin pretender evaluar la evolución de las variables.

Estudio Descriptivo. Se mencionan por medio de un análisis los rasgos de violencia y las actitudes filicidas encontradas en el grupo de estudio

Estudio de Campo. El grupo de estudio fue seleccionado directamente de las 2 escuelas primarias y posteriormente la investigación concluyo en las habitaciones de hogar de cada uno de ellos.

Estudio Clínico. Con el grupo de estudio se exploraron las actitudes filicidas y los factores de agresividad, a través de la aplicación de entrevistas semiestructuradas con la finalidad de obtener la información suficiente para la investigación.

### **6.9. Procedimiento.**

Una vez seleccionado el grupo de estudio de acuerdo a los resultados del C.A.T, se entrevistó a los maestros de cada uno de los niños en ambas escuelas, utilizando una entrevista semiestructurada con la finalidad de obtener información más objetiva sobre los factores predisponentes de la agresión de ellos de acuerdo al perfil de violencia..

Con esta información se detectaron los rasgos de violencia de acuerdo al perfil de agresividad, para posteriormente organizar una junta con los padres de familia de estos niños con el objetivo de pedirles autorización y así poder continuar la investigación dentro de sus hogares

Ya obtenida la autorización se asistió a los hogares de ellos para dar inicio a los entrevistas semiestructuras con el propósito de conocer las actitudes filicidas que presentan las madres hacia sus hijos en cada una de las etapas de desarrollo y los motivos que desencadenan estas actitudes.

El estudio exploratorio abarco, en cada uno de los casos 9 entrevistas de 40 minutos cada una, investigándose los elementos mas importantes sobre las actitudes y los factores de filicidio materno apoyándonos en los fundamentos teóricos.

### **6.10. Diseño**

**Diseño ex-post-facto.** Debido a que no se controlan, ni manipulan las variables, solamente se midieron estas a partir de los instrumentos empleados., los cuales fueron la prueba proyectiva C.A.T. y la entrevista semiestructurada.

**6.11. Diseño Estadístico.** Una vez seleccionada la muestra de acuerdo al C.A.T., para obtener los resultados de las entrevistas semi-estructuradas, se analizaron los factores de las dos variables de estudio (agresividad y filicidio) en cada uno de los sujetos del grupo de estudio.

El análisis se realizó utilizando la escala de medición nominal para representar la presencia o la ausencia de las variables a estudiar. De acuerdo al conteo de las frecuencias acumuladas se prosiguió a elaborar un análisis descriptivo y relaciona, con la finalidad de conocer los niveles de varianza de dichas variables en cada uno de los sujetos, finalmente se determino la relación entre los rasgos de violencia de los niños y las actitudes filicidas de las madres

Por medio de este análisis se obtuvieron los porcentajes de manera global, total e individual de los rasgos de cada una de las variables. Con los porcentajes obtenidos en forma global de cada uno de los integrantes se realizó una correlación Pearson, de las variables de agresión y filicidio con la finalidad de conocer el grado de varianza existente entre estas por sujeto. A continuación se presentan los rasgos medidos en las variables del estudio:

### **FILICIDIO MATERNO**

#### **1.- NO CUIDADO.**

- a) No alimentación. -
- b) No protección
- c) No limpieza

c) No limpieza

d) No contacto físico

**2.- NO RESPETO.**

a) No aceptación

b) No independencia

c) Agresión verbal

d) Agresión física

Valor esperado: 4 puntos.

**3.- NO CONOCIMIENTO.**

a) No conocer logros y necesidades

b) No entender los sentimientos del niño

Valor esperado: 2 puntos.

**4.- NO RESPONSABILIDAD**

a) No proporcionar seguridad

Valor esperado. 1 punto.

## AGRESIÓN INFANTIL

### 1.- VIOLENCIA LÚDICA

- a) Activo
- b) Inquieto
- c) Extrovertido
- d) Juguetón
- e) Sociable
- f) Creativo

Valor máximo esperado: 6 puntos

### 2.- VIOLENCIA DEFENSIVA

- a) Competitivo

- b) Celoso
- c) Competitivo
- d) Envidioso
- e) Vanidoso
- f) Demandante
- g) Baja tolerancia a la frustración.

Valor máximo esperado: 7 puntos

### 3.- VIOLENCIA COMPENSATORIA

- a) Inhibido
- b) Tímido
- c) Inseguro
- d) Aislado
- e) Baja autoestima

Valor máximo esperado 5 puntos

### 4.- VIOLENCIA VENGATIVA

a) Inconforme

b) Rebelde

c) Desinteresado

d) Distruido

e) Rencoroso

f) Pesimista

Valor máximo esperado: 6 puntos

#### 5.- VIOLENCIA ARCAICA

a) Envuelto en odio

b) Psicopatología infantil

Valor máximo esperado: 2 puntos.

## VII. RESULTADOS

### 7.1. ANÁLISIS CUALITATIVO DEL C.AT. EN LA MUESTRA SELECCIONADA.

De acuerdo a las evaluaciones del C.AT. , los niños de estudio manifestaron , además de cierta agresividad y rechazo por parte de la madre; otros elementos que se presentaron de manera constante en la mayoría de las láminas como fueron:

- 1.- Gran extensión narrativa en las láminas
- 2.- Pocos mecanismos de defensa
- 3.- Sentimientos de culpa .
- 4.- Proyección de la agresividad
- 5.- Proyección de familia disfuncional
- 6.- Sentimientos de miedo
- 7.- Temores nocturnos
- 8.- Ausencia de daño orgánico.

Entre las respuestas de apercepción de la figura materna como filicida sobresalieron en las láminas características de insatisfacción de necesidades de alimentación y afecto, ausencia materna actitud castigadora y limitante. En cuanto a la proyección de agresividad sobresalieron la identificación del niño con la figura fuerte y agresiva, escenas donde el niño enfatiza la lucha y destrucción, o en donde se manifiesta enojo, ira, coraje y muerte.

## 7.2. ANÁLISIS CUALITATIVO DE LA DINÁMICA FAMILIAR

Al estudiar cada uno de los círculos familiares de los niños agresivos, se presentaron ciertos elementos que indican cierta disfuncionalidad dentro de ellos, como fueron los siguientes :

1.- Incompatibilidad de roles. Se manifestó cierto resentimiento por parte de los padres en cuanto a la manera en que el otro, educaba a los hijos, ejercía la disciplina, los cuidados y la protección.

2.- No aceptación del rol materno. Todas las madres de los niños estudiados, presentaron cierta inconformidad en su rol materno; apatía de concebir, alimentar y cuidar a un hijo.

3.- Alteraciones en la personalidad materna: Las madres presentaron rasgos de personalidad neurótica, ya que se percibió una gran necesidad de afecto y una sexualidad reprimida; que a su vez provoca: la no aceptación de la independencia que necesita el niño para su individuación, el no respeto a sus necesidades de libertad y el no conocimiento de su estado emocional.

### 7.3. ANÁLISIS DESCRIPTIVO DEL FILICIDIO MATERNO Y LA AGRESIVIDAD INFANTIL.

1.- Se analizaron los datos de los factores de agresión y filicidio de acuerdo a los estudios exploratorios del perfil establecido por Ercih Fromm, en cada uno de los integrantes del grupo de estudio.

2.- Fueron 3 niños los que integraron este grupo, los cuales presentaron los diferentes rasgos de agresividad de acuerdo al perfil estudiado.

3.- Los datos se obtuvieron a partir de los resultados de la entrevista aplicada a el maestro escolar sobre la conducta de los niños utilizando como apoyo el cuestionario elaborado para detectar los rasgos del perfil.

4.- Para el análisis se utilizó la escala de medición nominal ( mide la ausencia o presencia de los rasgos agresivos ), obteniendo con las frecuencias los porcentajes de los rasgos de agresividad y comparandolos con los que se esperaría para cada niño. ( Tabla 1 y 2 ).

5.- De esta manera se pudieron comparar los niveles de agresividad en cada niño estudiado, lo que determinó lo siguiente:

a) El 90% de los rasgos del total de la muestra corresponden a violencia lúdica, sobresaliendo en ellos las características de inquietud, dinamismo y extroversión. En consecuencia se puede presentar resistencia a tareas escolares.

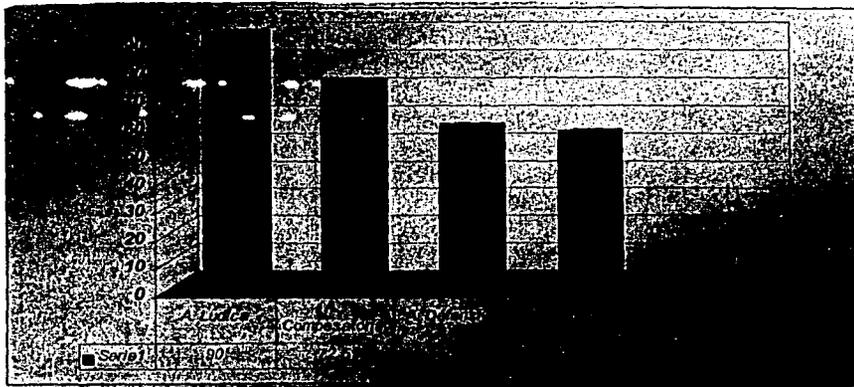
b) El 55.3% de los rasgos del total de la muestra corresponden a violencia defensiva, percibiendo que estos niños, presentan baja tolerancia a la frustración y se defienden

inmediatamente ante el miembro que provocó el evento frustrante, respondiendo de la misma intensidad o mayor a la frustración vivida.

c) El 72.5% de los rasgos del total de la muestra corresponden a violencia compensatoria caracterizada por sentimientos de impotencia e inferioridad. Lo pudimos corroborar en que la gran mayoría de la muestra presentaron bajas calificaciones, aunado al papel que desempeñaron en su familia como "paciente identificado".

d) El 54.16% de los rasgos del total de la muestra corresponden a manifestaciones de violencia vengativa, presentando características de inconformidad al medio social, reglas y parámetros impuestos, anhelan satisfactorias de un mundo que no existe en el exterior, por lo que responden al medio de manera hostil, guardando rencor y desconfianza.

En la gráfica 1 se muestran los resultados en forma de porcentajes de los niveles de los diferentes factores de violencia que presenta el total de los niños. Fue obtenida de acuerdo a las frecuencias de agresión total esperada, tomando en cuenta los valores

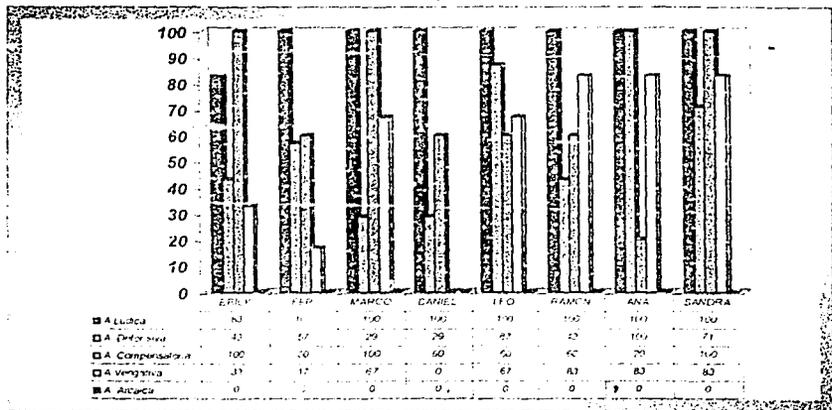


máximos de cada rasgo.

Gráfica 1. Total de porcentajes en los factores de agresión.

# TESIS CON FALLA DE ORIGEN

En la gráfica 2 se muestran los niveles de porcentajes de los diferentes factores de agresión



en cada uno de los niños del grupo

**Gráfica 2.** Factores de agresión en cada uno de los niños

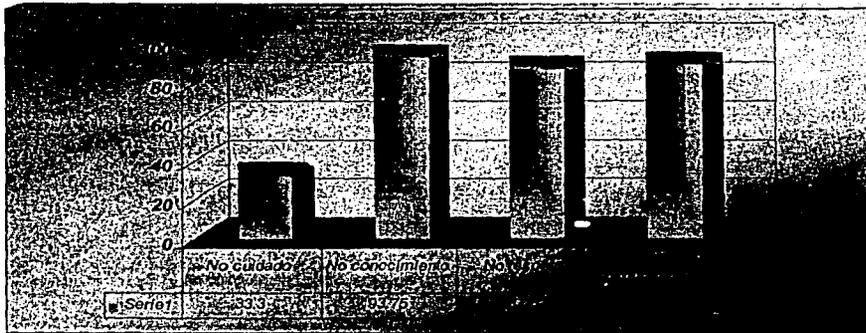
6.- Posteriormente se detectaron los 4 factores del filicidio que prevalecían en cada una de las madres de los niños agresivos del grupo de estudio, de acuerdo al perfil psicológico propuesto por Erich Fromm, y que a continuación se menciona:

- No cuidado.
- No conocimiento.
- No respeto.
- No responsabilidad

TESIS CON  
FALLA DE CREEN

Estos factores se detectaron a partir de los resultados del análisis exploratorio de las actitudes del filicidio materno por medio de la entrevista semi estructurada

8.- Se utilizó la escala nominal para realizar un conteo que significó la presencia y la ausencia de las actitudes filicidas, y a partir de estos resultados junto con las frecuencias que se esperaron de acuerdo al perfil, se establecieron los porcentajes de filicidio.



Gráfica 3. Porcentaje de los factores de filicidio en el grupo de estudio.

9.- De acuerdo a este análisis, se establecen en todas las madres del estudio los resultados totales de cada uno de los factores del filicidio, los cuales se muestran a continuación:

a) El 33% del total de las actitudes de ellas corresponden al no cuidado hacia sus hijos, en específico la característica principal es la hipolactea.

b) El 93.75% del total de las actitudes de ellas no conocen las necesidades que presentan sus hijos en el desarrollo psicobiológico y psicosexual, en lo que se refiere a no validar sus logros en cada una de las etapas de desarrollo.

c) El 90% del total de las actitudes de ellas no presentan responsabilidad ante sus hijos, ya que se encuentran imposibilitadas para responder a las necesidades intelectuales y psicosociales de éste.

d) El 87.5% del total de las actitudes de ellas no respetan a sus hijos, refiriéndonos a la no aceptación del niño tal cual es, ni a la independencia que le permitiría el desarrollo de sus potencialidades. Se percibe que son madres que presentan rasgos de agresividad, narcisismo y posesividad.

Esta última actitud pudiendo desencadenar, una "simbiosis patológica" que consiste en la excesiva dependencia del niño hacia su madre. Es decir utiliza a su hijo para satisfacer sus propias pulsiones, manifestando mecanismo de formación reactiva que transforman la agresividad en sobreproducción.

#### 7.4. RESULTADOS DEL ANÁLISIS ESTADÍSTICO.

1.- En la tabla 1 se muestra el número de frecuencias de los rasgos de violencia que presentó cada uno de los niños del estudio tomando en cuenta su nivel máximo esperado de acuerdo con el perfil de agresividad. Se presentan las frecuencias acumuladas de los rasgos de cada sujeto y el total de puntos obtenidos.

	LÚDICA	DEFENSIVA	COMPENSATIVA	VENGATIVA	ARCAICA	TOTAL
EDUICK	5	3	5	2	0	15
EDR	6	4	4	1	0	15
MARCO	6	2	5	4	0	17
DANIEL	6	2	3	0	0	11
LEO	6	5	3	4	0	18
RAMÓN	5	3	3	5	0	16
ALIA	6	7	1	5	0	19
SACHRA	2	5	5	5	0	17

128

Total de porcentajes en los factores de filicidio

2.- En la tabla 2 se representan los porcentajes obtenidos de los rasgos en cada uno de los niños, el cual se obtuvo a través de las frecuencias acumuladas de la tabla 1., así como el porcentaje total de agresión.

	LUDICA	DEFENSIVA	COMPENSATIVA	VENGATIVA	PARCITA	TOTAL	PORCENTAJE
ERICK	83	43	100	63	0	259	12.3
FER	100	57	60	17	0	234	11.1
MARCO	100	29	100	67	0	295	14.0
DANIEL	100	29	60	0	0	189	9.0
LEO	100	57	60	67	0	284	13.3
RAMON	100	43	60	83	0	286	13.6
ANA	100	100	20	83	0	303	14.4
SANDRA	33.3	71	100	83	0	255	12.1

**TOTAL 2105**

**Tabla 2. Porcentaje de agresividad infantil**

3.- En la tabla 3 se muestran las frecuencias de los resultados que se refieren a las actitudes de filicidio materno que presentaron cada una de las madres del grupo. Estos resultados se obtuvieron de acuerdo a los valores máximos de cada rasgo mencionados anteriormente.

- a) No cuidado = 4 puntos máximo
- b) No responsabilidad 1 punto máximo
- c) No respeto 4 puntos máximo
- d) No conocimiento 2 puntos máximo

	NO CUIDADO	NO RESPON	NO RESPETO	NO CONOC	TOTAL
ERICK	1	1	3	1	6
FER	1	0	3	2	6
MARCO	1	1	4	2	8
DANIEL	2	1	2	2	7
LEO	1	1	4	2	8
RAMON	1	1	4	2	8
ANA	1	1	4	2	8
SANDRA	1	1	4	2	8

TOTAL 59

Tabla 3. Niveles de filicidio materno

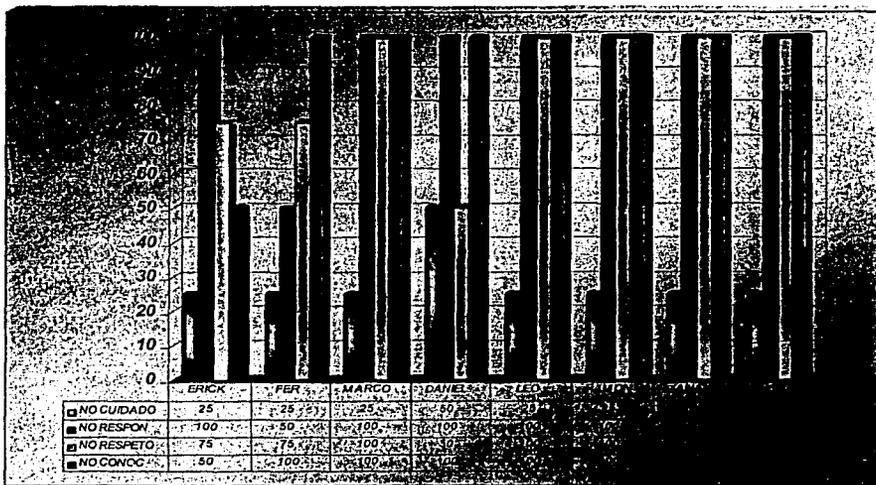
4.-Con los valores máximos que se esperaban y el análisis de frecuencias, se obtuvieron los porcentajes de los niveles de filicidio materno, mostrados en la tabla 4, en la que el total obtenido de filicidio materno fue de 2425 puntos.

	NO CUIDADO	NO RESPON.	NO RESPETO	NO CONOC.	TOT.	PORCENTAJE
ERICK	25	100	75	50	250	10.3
FER	25	50	75	100	250	10.3
MARCO	25	100	100	100	325	13.4
DANIEL	50	100	50	100	300	12.4
LEO	25	100	100	100	325	13.4
RAMON	25	100	100	100	325	13.4
ANA	25	100	100	100	325	13.4
SANDRA	25	100	100	100	325	13.4

TOTAL 2425

Tabla 4. Porcentaje de filicidio materno

En las gráficas 4 se muestran los niveles de filicidio que presentan cada una de las madres estudiadas de acuerdo a los porcentajes obtenidos de manera individual y total. .0

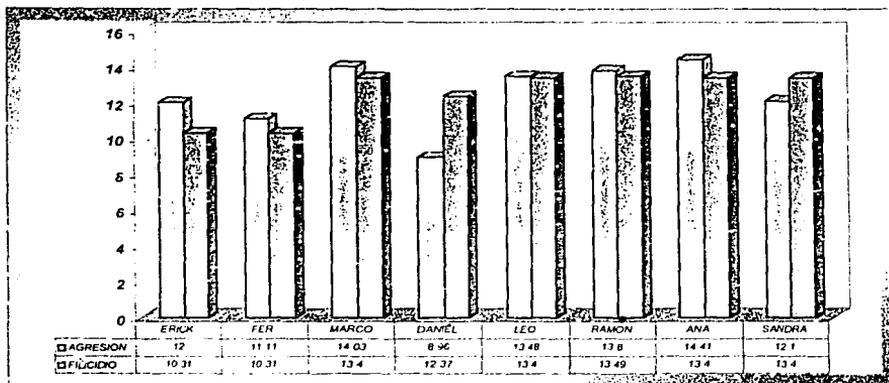


GRAFICA 4. NIVELES DE FILICIDIO MATERNO POR SUJETO

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

5.- La tabla 5 nos muestra la relación entre los factores de agresión y los de filicidio materno en cada uno de los integrantes del grupo de estudio.

TESIS CON  
 ORIGEN DE ORIGEN



GRAFICA 5. Relación de filicidio y agresión

6.- Finalmente con el análisis de porcentajes se realizó un análisis de varianza con la finalidad de conocer si existe correlación entre los factores de agresividad y los factores de filicidio materno. Se tomaron en cuenta los porcentajes globales de dichas variables dándonos un total de 100% en cada una de ellas.

SUJETOS	AGRESION	FILICIDIO
ERICK	12.3	10.3
FER	11.1	10.3
MARCO	14.0	13.4
DANIEL	9.0	12.4
LEO	13.5	13.4
RAMON	13.6	13.4
ANA	14.4	13.4
SANDRA	12.1	13.4

**TABLA 5.** Relación porcentual de agresión y filicidio

6.- En base a los resultados de estos porcentajes se procedió a realizar una correlación de Pearson para datos intervalares y de razón con la finalidad de investigar nuestra hipótesis y así, determinar si existe relación entre las variables de estudio.

En la tabla 6 se presentan los resultados que se obtuvieron a partir de la fórmula de Pearson dando por resultado una correlación de 0.49, lo que indica que efectivamente existe una relación entre filicidio materno y agresividad infantil, aceptando así nuestra hipótesis alterna.

CORRELACION PEARSON		
	x	y
	AGRESION RECHAZO	
AGRESION	1	
RECHAZO	0.5	1

$$r = \frac{n(\sum xy) - (\sum x) - (\sum y)}{\sqrt{[n \sum x^2 - (\sum x)^2][n \sum y^2 - (\sum y)^2]}}$$

Tabla 6. Correlación de Pearson

## 7.5. CONCLUSIONES GENERALES.

La presente investigación tuvo como propósito principal conocer si existe relación entre las manifestaciones de agresividad infantil con las actitudes filicidas que recibe de su madre en su ambiente familiar y en base a esto, conocer si la actitud filicida que una madre presenta hacia su hijo genera una conducta agresiva en él. En este sentido la investigación determino que :

El niño puede actuar de forma agresiva en el juego para canalizar su angustia ó para desarrollar alguna destreza física través de la actividad motora. Pero cuando se siente no querido y si rechazado por parte de la madre, siendo el chivo expiatorio; puede a su vez vivenciar cierta impotencia por no poder obtener el amor de su madre. Así entonces el niño desea trascender reaccionando de manera destructiva en su medio ambiente; aunque también puede presentar rasgos de violencia vengativa, guardando desconfianza y desilusión hacia su alrededor que, más tarde se desplaza hacia sus compañeros y maestros en su ambiente escolar. Sin embargo también las actitudes sobreprotectoras por parte de la madre pueden "quebrantar la fe" del niño agresivo ya que éste espera ser atendido de igual manera dentro de la escuela, pero al darse cuenta de que no es así se frustra y desilusiona para más tarde reaccionar de un modo destructivo, desplazando estos impulsos vengativos ; que en un principio iban para la madre; hacia los maestros, revelándose y mostrándose desatentos con ellos. Cabe mencionar que los rasgos de violencia arcaica no se manifestaron en el grupo de estudio, pero se pronostica que debido a las condiciones actuales que se encontraron en el ambiente familiar , es probable que se desarrolle una conducta delictiva, en los sujetos estudiados. .

En cuanto al análisis de la conducta filicida en las madres, se encontró que éstas presentan una grave confusión en cuanto a su rol materno ya que en ninguna de ellas se encontró motivación alguna para ser madre, sintiéndose frustradas por serlo. De tal forma que en su relación conyugal los conflictos en cuanto a la educación sobre el niño se presentan frecuentemente, no dándose un equilibrio entre ella y su pareja. Aunque esta situación solo

## TESIS CON FALLA DE ORIGEN

es el síntoma de una disfuncionalidad dentro de la pareja, es decir los padre utilizan a su hijo buscando un depositario de sus emociones , de tal forma que el niño representa un aliado y un mensajero en las relaciones de sus padres. En este sentido las actitudes filicidas se presentan ; entre otros factores por la inestabilidad conyugal entre los padres, en donde no existe satisfacción sexual, así como tampoco compatibilidad como padres y además la madre no acepta su rol materno por lo que en repetidas ocasiones ésta, utiliza a su hijo para satisfacerse ya sea aliándose con él o erotizándolo. Así entonces estas mujeres presentaron actitudes filicidas en relación a sus hijos, en cuanto a no respeto, no conocimiento, no responsabilidad. Así mismo el grupo de niños estudiado proyectó una apercepción de la figura materna como: ausente, insatisfactora de necesidades alimenticias y afectivas, castigadora y limitante.

También se encontró que mucha de ellas envuelven a su hijo en su mundo , no permitiendo una separación e individuación para desarrollar sus propias capacidades , pudiendo afirmar que se caracterizan por presentar una actitud en donde no existe respeto hacia la integridad del niño. Sin embargo esta simbiosis se presenta en combinación con una clara agresividad hacia el niño que va desde insultos hasta golpes físicos, lo que determina una educación ambivalente: entre el " te quiero y no te quiero ". La mayoría de ellas proviene de un nivel socioeconómico bajo, y apenas alcanzan a satisfacer al niño sus necesidades básicas de cuidado, no preocupándose porque el niño desarrolle sus capacidades sociales, intelectuales y de recreación, así soma por aclarar sus inquietudes y dudas sobre la sexualidad.

Los resultados encontrados a nivel estadístico, en donde se calificaron los rasgos de agresividad y filicidio, indican una correlación entre los factores de las variable de 0.49, lo que indica que si existe estrecha relación entre los rasgos de agresividad y las actitudes filicidas , debido a que existe poca variabilidad entre las magnitudes medidas. Por lo que podemos afirmar, que al estudiar los antecedentes del desarrollo del niño en las entrevistas clínicas de los casos estudiados, las actitudes filicidas maternas encontradas presentan probabilidad y tendencia para ser un factor causal; cuyo efecto son los rasgos de agresividad infantil en la escuela. Lo cual es una manera en que ellos proyectan sus

F a l t a

P á g i n a

90 |

impulsos reflejando la problemática que presentan sus padre, en cuanto a conflictos de autoestima y sexualidad.

## SUGERENCIAS

De acuerdo a nuestra investigación sobre la agresividad infantil dentro del ámbito escolar y las actitudes filicidas que presentan las madres en su ambiente familiar, encontramos algunos indicadores para la realización de nuestra investigación, ya que consideramos que el fenómeno del filicidio en México es grave y que las repercusiones de ello en el desarrollo de los hijos son de considerable importancia.

-Sugerimos en primera instancia, aumentar el tamaño de la muestra, ya que ello permitirías generalizar los resultados a una población mayor.

-Realizar estudios con niños más pequeños y más grandes para hacer comparaciones entre ellos, y así poder atribuir los resultados más concretamente al fenómeno del filicidio y no a la edad de los niños.

-Realizar estudios comparativos entre ambos sexos, en edades homogéneas, y determinar si el sexo de los niños es definitivo en los efectos de la agresividad.

-Hacer estudios paralelos a éste, pero con niños de diferente nivel socioeconómico.

-Elaborar programas de intervención familiar con la finalidad de ayudar a los niños rechazados a lograr un desarrollo psicológico saludable..

-Crear programas de intervención y apoyo para las madres filicidas.

F a l t a

P á g i n a

92 |

## **BIBIOGRAFÍA**

Aberasturi Arminda (1978) El psicoanálisis del niño. Buenos Aires. Paidós

Adler Alfred. (1930). Sobre el carácter nervioso. Nueva York.

Alexander Franz (1971). Psychosomatische Medizi. Nueva York

Ackerman (1974) Diagnóstico y Tratamiento de las Relaciones Familiares. Buenos Aires. Paidós.

Bachofen (1981). Psicoanálisis de la Familia. Buenos Aires. Paidós

Bellac I. (1990 ). Uso T.A.T. C.A.T. y S.A.T. Clínico (2ª edición) México. Manual Moderno.

Benedek, (1983). Parentalidad. Buenos Aires. Asapia.

Bolio. (1984) Relaciones entre padres e hijo. México Trillas

Bowlby. (1972) Cuidado maternal y amor. México: Fondo de cultura económica.

Denker Rolf. (1973) Elucidaciones sobre la agresión. Buenos Aires: Amorrortu.

Dolto F. (1991) Psicoanálisis y Pediatría (14 edición) Francia; Siglo XXI

Fluegel. (1961) Psicoanálisis de la familia. Buenos Aires. Paidós.

Freud Ana. (1977) Psicoanálisis del desarrollo del niño y adolescente. Buenos Aires. Paidós.

Freud Ana. (1984). Neurosis y sintomatología de la infancia. Barcelona. Paidós.

Freud Ana ( 1973). Normalidad y patología de la niñez. Evaluación del desarrollo. Buenos Aires. Paidós.

Freud Ana. (1980) . Psicoanálisis y crianza del niño y adolescente. Barcelona. Paidós

Freud Sigmud..(1973) Psicoanálisis de las masas y del yo. Barcelona. Paidós.

Fromm Erich. (1986). El corazón del hombre. Barcelona. Paidós.

Fromm Erich. (1995). El arte de amar. Argentina. Paidós.

- Freud Ana. (1980) Psicoanálisis y crianza del niño y adolescente. Barcelona. Paidós
- Freud Sigmud. (1973) Psicoanálisis de las masas y del yo. Barcelona. Paidós.
- Fromm Erich. (1986) El corazón del hombre. Barcelona. Paidós.
- Fromm Erich. (1995) El arte de amar. Argentina. Paidós.
- Fromm Erich. (1990) La crisis del psicoanálisis. México. Paidós.
- Fromm Erich. (1994) El miedo a la libertad. México. Paidós.
- Jonson. (1976) La agresión en el hombre y en los animales. Argentina. Paidós.
- Klein Melanie. (1990) Amor, culpa, reparación y otros trabajos. Argentina. Paidós.
- Klein Melanie. (1987) Envidia y Gratitud. Argentina. Paidós
- Klein Melanie. (1974) Obras completas. Vol.III. Desarrollo en psicoanálisis. Argentina. Paidós.
- Lorenz Konrad. (1971) Sobre la agresión. El pretendido mal. México. Siglo XXI
- Mergargee E. (1976) Dinámica de la agresión. México Trillas.
- Odile Dot. (1988) Agresividad y violencia en el niño y adolescente. México. Grijalbo.
- Porot Maurice. (1977) La familia y el niño. Barcelona: planeta.
- Ramírez Ssantiago (1975) Infancia es destino. México . Siglo XXI
- Raymond Battagay. (1981) La agresión. Barcelona. Herder
- Satir Virginia. (1986) Psicoterapia familiar conjunta. México. Prensa médica mexicana
- Serrano Pintado Isabel. (1986) Agresividad infantil. Colección Ojos solares. Madrid.
- Spitz. (1982) El primer año de vida en el niño. México: Fondo de cultura Económica
- Storre Anthony. (1981) Agresión Humana. Editorial Alianza. Madrid.
- Sullivan Harry stack. (1990) La entrevista psiquiátrica. Buenos Aires. Ed. Psique.
- Winnicott. (1986) El proceso de maduración en el niño. Barcelona. Versión de Jordi Beltrán.

## APENDICE 1

### FORMATO DE ENTREVISTA A LOS MAESTROS.

Se utilizó la técnica de la entrevista, la cual fue aplicada al maestro escolar para conocer los rasgos de los niños de la muestra extraída de acuerdo al perfil de violencia de Erich Fromm.

Nombre del niño:

¿Cómo se comporta el niño dentro de la escuela?

¿Qué conductas realiza el niño que lo hacen ser agresivo?

¿Manifiesta agresión verbal (groserías, etc.)?

¿En qué situaciones el niño presenta una conducta agresiva?

¿Porqué cree Ud. que el niño sea agresivo?

¿Cree que esta conducta sea defensiva?

¿Cómo justifica el niño su conducta agresiva?

¿Presenta evidencias en donde su conducta agresiva esté asociada con sentimientos de envidia y celos hacia sus compañeros?

¿Le gusta llamar la atención de todos?

¿Qué papel representa en comparación con sus otros compañeros?

¿Es un niño que expresa fácilmente sus afectos, lo que le parece y no le parece?

¿Se da cuenta que justifica su agresión refiriendo al niño que solamente agrede cuando ya ha recibido un golpe anterior de otro compañero?

¿Piensa Ud. que está peleando con otro compañero, pero finalmente le dice el niño que se trata de un juego?

¿Usted percibe que siempre se defiende, que se justifica cuando le pregunta el porqué golpea, refiriendo el niño que le golpean también?

¿Es muy inquieto, activo, se levanta de su lugar para ir con otros compañeros?

¿Se ha dado cuenta que si no le conceden cualquier deseo, se frustra y por consecuencia agrede?

¿Cuáles son estos deseos, cuál es la demanda del niño, qué es lo que exige y pide?

¿Cómo se adapta en las tareas del grupo en equipo?

¿Cómo es su participación en clase?

¿Cómo socializa? ¿Llama la atención? ¿Se somete? ¿Es líder?

¿Lo llegan a rechazar sus compañeros?

¿Cómo es su nivel académico?

¿Usted cree que además tenga problemas de aprendizaje?

¿Qué es lo que hace que adquiera un comportamiento agresivo hacia sus compañeros?

¿Qué es lo que hace que adquiera un comportamiento agresivo hacia sus compañeros?

¿Y hacia usted como maestro?

¿Es desobediente?

¿Se da cuenta que cualquier situación que no le parece (mínima) reacciona de manera inmediata en forma agresiva?

¿Es competitivo con sus compañeros?

¿Justifica su conducta por acciones que le hicieron en tiempo pasado que lo dañaron, pero guarda rencor y desea vengarse?

¿En que situaciones ha sucedido esto?

¿Qué tan frecuente es que presente resentimiento y decepción por acciones pasadas?

¿Percibe al niño inconforme ante las tareas y normas que usted impone al grupo?

¿Percibe al niño inconforme hacia la opinión de sus compañeros?

¿Cree usted que guarde sentimientos de desilusión por algún acontecimiento de su vida familiar en el cual busca desahogarse en la escuela?

¿El niño ha justificado su conducta refiriendo que ha sido traicionado por algún amigo o compañero?

¿Cómo realiza sus trabajos escolares?

¿Se da cuenta que el niño no puede con la enseñanza que usted le imparte?

¿Porqué no puede obtener logros académicamente?

¿Llega a ser tímido y aislarse del grupo?

¿De manera instantánea y sorpresiva reacciona agresivamente?

¿Ha reaccionado agresivamente sin motivo?

¿Sus juegos siempre son de golpes hacia los demás, de manera brusca y grotesca?

¿Piensa que su conducta agresiva sea imitada o proviene de la conducta de otros compañeros?

¿Usted cree que presente sentimientos de odio?

¿Sentimientos de venganza?

¿Se justifica por medio del juego?

¿Distrae a los demás?

¿Se enoja con facilidad?

¿Qué tan frecuente no quiere trabajar?

¿Lo percibe desconfiado?

¿Lo llega a observar callado y pensativo, y de manera instantánea presenta una conducta agresiva?

¿Piensa que el niño es envidioso hacia los que tienen lo que él no posee y por tal motivo agrede?

¿Presenta evidencias de que sea por envidia?

¿Se somete hacia los demás niños que presentan condiciones superiores que él, en lo que se refiere aspectos que él no posee y desea?

¿Usted cree que sea un niño rencoroso hacia cualquier frustración vivida, presentando duración temporal el sentimiento de venganza?

¿Usted cree que pueda dañar a sus compañeros con algún objeto peligroso punzo-cortante?

¿Con su coraje e ira puede llagar a matar?

¿Cree usted que sea un niño sobreprotegido o consentido en su casa?

¿Conoce usted a los padres del niño?

¿Qué piensa usted sobre ellos?

¿Por qué los ha mandado llamar?

¿Cuál ha sido su respuesta ante las quejas que usted le manifieste sobre su hijo?

#### Bases Teóricas

Teorías de Erich Fromm, Karl Menninger, David Cooper y Laing sobre las actitudes de filicidio materno.

### FORMATO DE ENTREVISTA HACIA LAS MADRES

¿En el momento que se enteró que estaba embarazada, cuáles fueron sus sentimientos?

¿Cuáles fueron los sentimientos de su esposo?

¿Cómo fue su embarazo?

¿Cuándo se caso deseaba tener hijos?

¿Cuáles eran sus sentimientos con respecto a un embarazo?

¿Cómo reaccionó su esposo?

¿Cómo reacciono cuando su hijo empezó a preguntar de donde nacen los niños?

¿Cómo reacciono cuando preguntó sobre las diferencias entre niño y niña?

¿Qué actitud asumía ante estos cambios?

¿Cómo fueron sus hábitos alimenticios?

¿Qué sintió al darse cuenta que imitaba a su papa?

¿Cuáles fueron sus sentimientos cuando se separo de usted por primera vez?

¿Qué conductas presenta su hijo en las que usted y su esposo estén en desacuerdo?

¿Qué actividades realizan cuando están con él?

¿Qué piensa sobre él?

¿Qué le agrada y desagrada de él?

¿Cómo se siente en la escuela?

¿Cómo cree que se siente en casa?

¿Qué le preocupa de su hijo?

¿Cómo es su carácter?

¿Cuáles son las necesidades que requiere su hijo para su desarrollo?

¿Le parecen excesivas las necesidades del niño?

¿Qué espera de su hijo actualmente y en un futuro?

¿Qué le satisface de su hijo?

¿En qué momento usted interactúa con su hijo?

¿Cómo lo hace?

¿Cuáles son las actividades que realiza su hijo en el día?

¿Ha percibido a su hijo con más energía?

¿Cómo manejan los conflictos entre ustedes?

¿Es el niño destructivo?

¿Qué reacciones provoca esto en usted?

¿Cómo se siente cuando su hijo se separa de usted?

¿Se siente completa como mujer?

¿Cuál es la imagen que tiene como madre?

¿Cuáles son las funciones que desempeña como madre?

¿Cómo las desempeña?

¿Cómo se siente al desempeñarlas?

¿Cuáles son las funciones que desempeña su esposo como padre?

¿Cómo es la relación entre usted y su esposo?

¿Se siente satisfecha en su vida sexual?

¿Cómo son las relaciones sociales entre ustedes como pareja y el mundo?

¿Está de acuerdo usted y su pareja sobre la forma de disciplinar al niño?

¿Cómo es la relación entre usted y su esposo?

¿Cómo es la relación entre su hijo y su esposo?

¿Cómo es la relación entre su hijo y sus hermanas?

## APENDICE 2

### FICHA DE IDENTIFICACION

Nombre: Ramón.

Edad: 7 años

Grado: 2do. De primaria.

Información proporcionada por el maestro.

Agresividad lúdica y defensiva.

Golpea sin ningún motivo a los niños y niñas, poca tolerancia a la frustración. Inquietud constante

Información proporcionada por la madre

Agresivo con sus hermanos, todos se pelean , poco respeto hacia sus padres, conflictos entre los hermanos, inquietud y desobediencia.

Se manifestó en mayor medida hacia 1 año y medio, cuando su madre se unió con su esposo ( Padre del hijo menor).

## APLICACIÓN DEL C.A.T.

### Lámina 1

Unos...

Un pato.... un gallo, estan comiendo

Un pollo que vio a los pollitos comiendo y después el otro pollo abrió la boca..y los tres pollitos estaban comiendo. Y se pusieron contentes porque comían comida. Empezaron a comer. Y después el pollo abrió sus alas. Abrió su boca, todos abrieron su boca.

### Lámina 2

Eran unos osos que empezaron a a jalar la cuerda, y después los dos osos no podían jalar la cuerda.

Y después abrieron su boca los tres osos y el otro lobo comenzó a ladrar. Estaban perdiendo y abriendo la boca y... Y el lobo se los llevó a los dos. El osito se escondió y no podía con el lobo y el lobo alzó sus pies. Eran enemigos

### Lámina 3

Es un león con un bastón y se sentó en una silla y comenzó a fumar. Después un perro se asomó ... y después alzó su pie y se tapó la boca y el perrito se asomó. El león se puso

mal. Comenzó a fumar, iba a levantarse y no podía levantarse porque estaba pensando a ver cómo se podía levantar. Sacó sus garras. Se espantó.

#### Lámina 4

Son dos caballos..en un triciclo, son canguros.

Uno está en un triciclo y el otro saltando. Y llevando a su hijo que estaba en su triciclo, tenía un globo

Y después el canguro agarró su gorra para que no se le caiga. El canguro empezó a mover su pie, el de la bicicleta. Y el canguro se agachó. Los canguros iban a pasear y se sentían felices. Pero la canguro se iba a caer. No se caía.

#### Lámina 5

Unos osos...unos señores acostados, y había una lámpara y los lobos empezaron a pelear. Y no se dormían. Había extraños.. eran unos lobos. Estaban acostados, olvidaron anagar la lámpara.

#### Lámina 6

Son ardillas, y una vez que estaban dormidas. Esa ardilla vio que estaban durmiendo. Y sacaba sus garras. Quería cuidar a las plantitas.

#### Lámina 7

Un tigre, quería matar al chango. Le saltó y abrió su boca... Y se subió l árbol. Se enojó porque el chango le hizo algo Se pelearon .Había unos elefantes que estaban viendo... Y que se agarró de una cuerda.. y el changuito se subía al árbol. El tigre se enojó El changuito se puso nervioso porque se subió al árbol, y el tigre estaba caminando alrededor del árbol. El tigre estaba cuidando al chango para que no se pudiera bajar. No se bajaba porque le tenía miedo al tigre.

#### Lámina 8

Son unos changos. Estaban tomando sus tazas de café. Y le comenzó a dar al otro chango, el chango mandó al changuito por dos tazas de café. Y después el changuito se durmió. El chango le estaba dando consejos al otro chango de que le quería pegar al changuito Tal vez le había pegado.

#### Lámina 9.

Es un conejo, estaba dormido, y después alguien abrió la puerta. Abría la puerta un extraño, y se dio cuenta el conejo, se paró y empezó a vigilar la puerta. El conejo se sentía mal porque él dejó cerrada la puerta y un extraño la abrió. Se iba el extraño, había una sombra y se espantó... Era un hombre sombra y le habría la puerta y lo espantó... Y robaba. Se metió abajo del sótano y comenzó a esculcar , y se metió en un costal.

#### Lámina 10.

Dos perritos, no podían hacer pipí , y después fueron al baño, hicieron y se lavaron las manos... y el perro se montó en el otro, y el perro abrió la boca y se lavaron las manos y se

secaron. Después prendían la tele y estaban felices. Se pusieron a montar, a jugar, y tomaban dos tazas de café y agua, estaban felices. Estaban bien en sus casa.

### INTERPRETACION DE LAS LAMINAS DEL C.A.T.

Se detecta una fijación de tipo moral. Un superyó severo, vigilante ante su conducta, de esta manera castiga al padre. Aunque también hay deseos de castigar a la madre, surgiendo posteriormente sentimientos de culpa. Percibe a su mundo externo como hostil, reaccionando con miedo y atacando de manera defensiva, demanda afecto por sus temores, lo cual no responden a sus demanda. Se siente frágil sin alternativa para enfrentar el mundo amenazante. Ante la disciplina rígida en el control de esfínteres, y en el desarrollo posterior, se puede desencadenar en el niño la neurosis obsesiva que presenta la madre.

#### Familiograma.

La familia de Ramón está compuesta por su madre de 33 años, su padre de 45 años, hermano mayor de 15 años. Actualmente los padres están separados, su madre se unió con otra pareja, engendrando al hermano menor de 3<sup>o</sup> años. Hace 1 año y medio que ella integró a su nueva familia, viviendo en el mismo sitio, ella con su nueva pareja y sus tres hijos.

La madre se dedica al hogar aunque tiene la carrera comercial de secretaria. El padre trabaja como empleado en una oficina.

### Antecedentes del desarrollo prenatal.

Condiciones del embarazo: Embarazo sorpresivo, no deseado, sentimientos de angustia, miedo y culpa por parte de la madre. Pero a través de su embarazo pretendía retener a su pareja.

### Etapa postnatal:

La madre le proporcionó un mes de leche materna.

Motivo: No producía leche.

Poca satisfacción oral.

### Desarrollo psicomotor:

A los 8 meses se golpeaba solo la cabeza, no existiendo control, evidenciando problemas posteriores. Retraso en el área del lenguaje, a los 4 años logró hablar adecuadamente.

Escolar: No fue al Kinder.

En el primer grado de primaria se iniciaron los problemas de conducta en la casa y escuela.

## POSTULADOS DE ACUERDO A FROMM, MENNINGER, COOPER Y LAING

### Dinámica familiar:

Hijo no deseado, no planeado. No existe compatibilidad sexual: anorgasmia por parte de la madre. Ante los problemas de tipo sexual, se refugia en sus hijos.

La madre manifiesta que debido al exceso de trabajo, dejaba a sus dos primeros hijos con una tía, dedicándoles poca atención a sus hijos:

a) Poca funcionalidad en el rol materno. Le brinda cuidado pero no respeta la individualidad de su hijo. No conoce su carácter y preocupaciones, debido a que se encuentra en situación problemática con su pareja.

b) Compatibilidad en los roles maternos y paterno:

Existe inconformidad por parte de ella ante la función que ejerce su esposo como padre, ya que lo describe como castigador, poca paciencia, enojón. De esta manera ella no acepta el rol que tiene su esposo como padre.

Existen conflictos en la familia, con inconformidad, agresividad, constante en los hijos.

La madre manifiesta que los problemas iniciaron desde el momento en que ella se unió con su pareja actual

Los padres aceptan el hecho de que existe poca comunicación entre ellos y sus hijos.

c) Personalidad materna:

1.- Poco control de impulsos

2.- Ansiedad

3.- Carácter improductivo

d) Interacción de padre e hijos

1.- Existe poca comunicación entre ellos.

2.- Conflictos intrafamiliares en mayor grado su pareja y su hijo mayor.

3.- Utilizan a sus hijos para resolver su conflicto sexual.

4.- La madre se alía con su hijo mayor.

El paciente identificado es el hijo mayor, debido a que lo utilizan para justificar sus conflictos de pareja.

Existen dobles mensajes debido a la inconformidad en los roles paternos.

Se forman alianzas en donde la madre se une a sus hijos en contra del padre.